



INOCENCIA, por Adolphe Bouguereau (1825-1905)

La popularidad de Bouguereau como retratista llegó a su apogeo a fines del siglo XIX, aunque la crítica siempre atacó la manera como idealizaba a sus modelos. Este lienzo forma parte de las colecciones del Museo de Luxemburgo, en París.



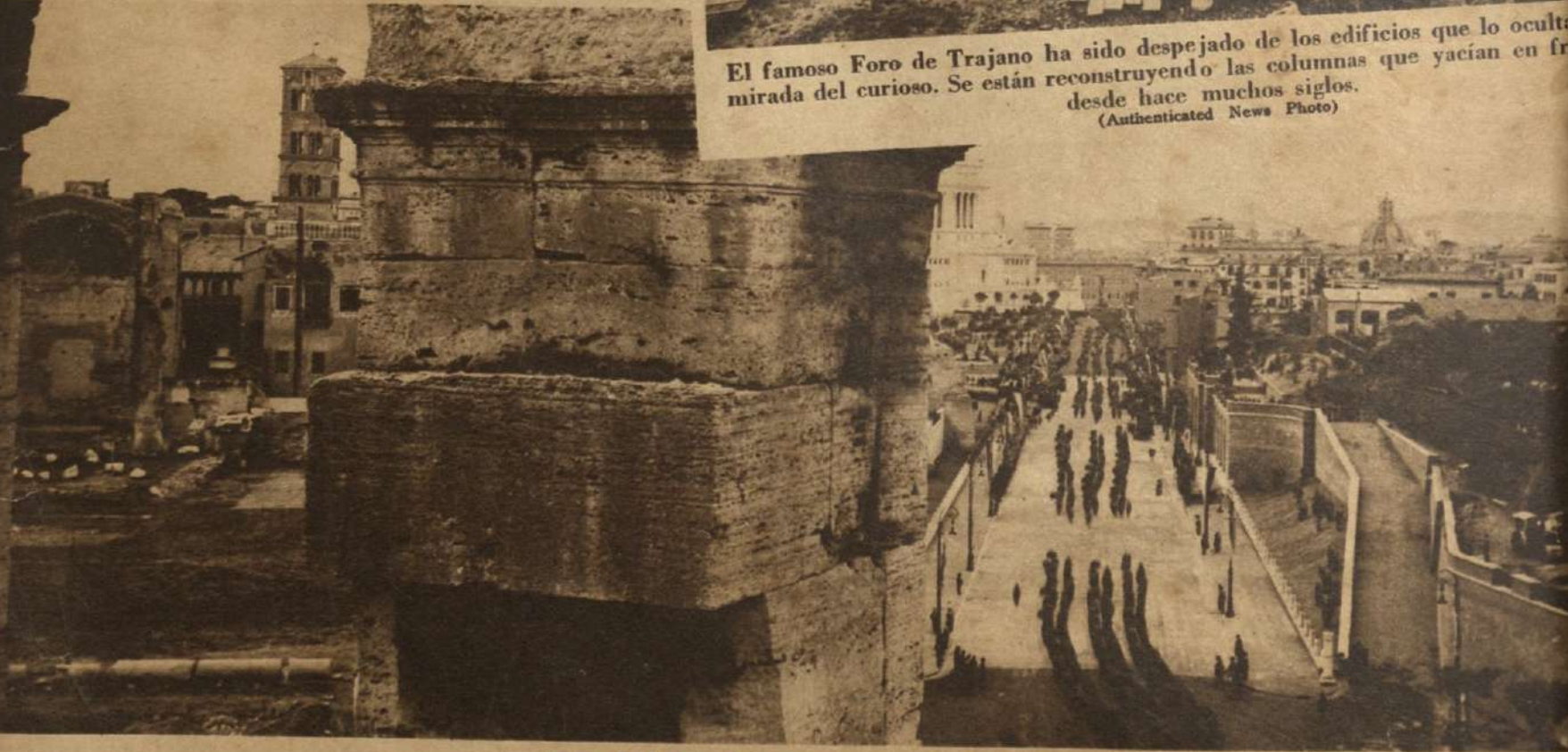
La majestuosa Via del Imperio, nueva avenida que une al Coliseo con el monumento a Víctor Manuel I, ha puesto al descubierto tesoros arquitectónicos insospechados, transformando por completo el aspecto de Roma, donde centenares de edificios dudosos ocultaban los restos de la grandeza de la Ciudad Eterna en tiempo de los Césares.  
(Authenticated News Photo)



El Foro Mussolini, en las cercanías de Roma, compite en majestuosidad con los monumentos milenarios.  
(Swift News Photo)



El famoso Foro de Trajano ha sido despejado de los edificios que lo ocultaban a la mirada del curioso. Se están reconstruyendo las columnas que yacían en fragmentos desde hace muchos siglos.  
(Authenticated News Photo)



Vista de la Via del Imperio, tomada desde el Coliseo.  
(Authenticated News Photo)

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO VII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 17 DE JULIO DE 1937

Nº 319



FOTO — DIBUJO NARBONA /

## SRA. BLANCA PUIG AROSEMENA DE ALFARO

La distinguida Embajadora del Ecuador en Washington en cuya criolla belleza se funden armónicamente la gracia donairosa de sus ancestros hispanos y el turbador encanto del encendido trópico, cuyos ríos encantados se copian en sus pupilas y cuyos frutos silvestres asoman en la tersura de sus mejillas de seda,

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

Ah!, qué cosas las de nuestra tierra. Tierra sui-generis, que es una zona de silencio y de ovidio—una zona de estática—en la gran vibración sintónica del mundo. Y conste que no son cosas nuevas, porque son exactamente las mismas, que, lustros y décadas atrás, daban motivo a las "Charlas" de Cacaseno y su padrino Eduardo Mora!

Una de esas cosas, es lo que acaba de suceder entre el Concejo Cantonal y el Centro de Investigaciones Históricas. El Concejo, que ha demostrado dársele una higa a la celebración del cuarto centenario de la ciudad, que fundara el muy "tuerto" Orellana, y que ni siquiera ha tratado de recordar con una humilde manifestación tan importante fecha, ha estallado como camareta, al conocer que el Centro de Investigaciones Históricas había resuelto no dejar pasar la ilustre fecha, cuatro veces centenaria, sin organizar una memorable manifestación, que recuerde a los guayaquileños el minuto inicial de sus destinos. Y todo ¿por qué? Tan sólo por la pueril razón de haber usurpado atribuciones, que dizque sólo le competen a la Comuna! Aunque, más bien, parece que fuera una protesta de patriótico pudor tardío! De todas maneras, no había el ponerse disgustados los ediles, pues si ellos no iban a hacer nada, era cuestión de agradecer a quienes se prestaban a salir por el buen nombre de agradecidos que tuvieron antaño los portefolios. Pero el Concejo no lo ha entendido así, por afición al papel del perro del hortelano! Eso dogo, tan guayaquileño, que ni come, ni deja comer!

II

Para laboriosos los hombres de este nuestro flamante Gobierno!—Que estará más flamantito de aquí a algunos meses, después de la Constituyente!— Laborioso es el Encargado Páez y laborioso es el Ministro Wither! Como fueron laboriosos, Bayas, en diciembre pasado, y, Rubira Ramos, en todas las épocas! Ahora se han encontrado, en Guayaquil, el Encargado y el Ministro de Hacienda. Y es

de verse lo movidos que se han puesto. Con decir que en idas y venidas—por supuesto, en automóvil—le han ganado a la ardilla—que no tiene más medios de locomoción que sus apéndices pedestres! Por aquí y por allá se han visitado unas tantas docenas de terrenos y otras tantas docenas de obras públicas en proyecto. Han acelerado o han planeado nuevas construcciones: colegios, bancos, estancos y cuarteles! Al extremo, que entre piedras, morteros y cementos, han evocado para algún culto desocupado, los personajes de ese "Donogoo" de Jules Romains, que surgió como emporio de riquezas una mañana, en las selvas del trópico, para desaparecer una tarde, ahogado por su propia exuberancia!...

III

Como a todas las cosas de este mundo, llegó, al fin, en el último domingo, la hora de romper el cas-

LA PROLONGACION DEL MALECON DE GUAYAQUIL.

Con plausible empeño ha iniciado el Municipio los trabajos de prolongación del muro del Malecón, en el trayecto comprendido entre las calles Diez de Agosto y Sucre, para una vez terminada esta sección, seguir adelante con idéntico trabajo hasta llegar a la avenida Olmeo.

Una vez que la prolongación de dicho muro hasta la avenida mencionada sea una realidad, lo que se espera se verifique en el transcurso de los años próximos, el embellecimiento de la primera calle de la ciudad constituirá uno de los mejores números del programa con que el Municipio se propone celebrar el cuarto centenario de la fundación de Guayaquil, cuya conmemoración oficial ha aplazado con este motivo, no obstante de que la fecha clásica de esa conmemoración se va a cumplir el próximo domingo 25 de julio.

Estimamos como una obra de mucho aliento y de utilidad pública la emprendida por la Municipalidad porteña en su afán de contribuir por todos los medios a su alcance al embellecimiento de la urbe; y asimismo conceptuamos como de impostergable realización otras más que han sido proyectadas y que sólo esperan el momento en que se es principio a los trabajos respec-

carón, para los pollos de la última ovada eleccionaria. Que la pollada es buena, lo garantiza según el decir corriente en las tierras montuvas—la manera rotunda con que se abrió la cáscara! No cupiera otra cosa, pues, no fueron criollos, tatuados de anemia, sino huevos serranos, de yema roja, y clara, ..... clara, los muchos de la ovada! Con la adchala de que hubieron la vida, bajo el calor de regaio incubadora, que no bajo el regazo de una cualquier gallina!

Ahora, lo que, quizás, si cabe preguntarse, es cuál será el destino de los pollacos "babys"? Será el suyo, un sino de peleas con espón y pico? O será, solo, la inocua procreación, en busca y hallazgo del "pedigrée" anhelado? Quién lo sabe! Pero, no hay que olvidar lo que decía el maestro Valencia, sobre el huevo: "en nidos de dolor, será serpiente, en nidos de

tivos, contándose entre ellas algunas de trascendental importancia como el Teatro Municipal, el nuevo edificio para la Biblioteca, el Canal Modelo, etc., etc. Utiñamente, la corporación municipal acaba de autorizar una nueva emisión de Bonos por la suma de dos millones de sucres, la cual, según se ha especificado, será destinada exclusivamente a la construcción de diversas obras públicas que son necesarias e indispensables para el mejor ornato de la ciudad, por lo cual el público no lo dudamos se apresará a participar en dicha emisión de Bonos, en forma entusiasta y patriótica, como lo ha hecho cada vez que ha sido necesaria su contribución para llevar a cabo adelantos de esta naturaleza.

Entre las mejoras que están en vías de ejecución debemos anotar la construcción de los muelles y pontones municipales, de estilo moderno, que vendrán a sustituir los viejos e indecentes muelles de madera que actualmente existen a lo largo de la orilla de la ría, ofreciendo un aspecto por demás ingrato a la vista de propios y extraños.

Que prosiga adelante la labor de la Municipalidad en beneficio de Guayaquil, son los anhelos de SEMANA GRAFICA.

piedad será paloma"! Pero, si nos atenemos a que los partidos políticos no se sintieron ciecos, ninguno! Y a que la incubadora—si bien madre—es mecánica! Resulta que, para cualquier pronóstico, está fallando el nido! Y, por tal, a lo mejor, resultan huevos de agua! Y, por adchala gallos y pollos de lo mismo!.....

IV

Epoca de elecciones!..... Para la indiosincracia política nuestra, época de reclamos!... Es cosa ya sabida. "Porque," desde los lejanos días, en que se permitió a los partidos políticos intervenir en el modo y manera de la función electoral; desde ese día, se hizo cosa corriente, el que cada elección fuese contestada por quién no la ganó de punta a punta. Es por eso, que ya andamos—no bien terminada, la elección dominical—buscándole los pelos al huevo eleccionario.

Anchas, pues, deben ser las tragaderas del Consejo Electoral Nacional, para dejar en claro tantos líos! Aunque, lo mejor, sería el resolverse a no hacer caso a los reclamos que se le anteje a cada hijo de vecino! Saldríamos ganando todos!.....

V

Parce que empezó ya la fiebre edilicia de la urbanización y ornamentación de la ciudad. Pero, parece—no más—porque aún la fiebre no llega a los cuarenta grados. Y, porque, además, los actuales ediles se vacunaron—o se dijeron de tales—contra la epidemia urbanista, tras de la embolia catastral, que se llevó a don Enrique Baquerizo del mundo edilicio! Cómo, ellos que declararon que pensar en tantas obras de embellecimiento, era como soñarse una zarzuela, con texto de Romains y música de... Pancho Paredes!, iban a poco, a adolecer de la misma enfermedad? Inexplicable, si no lo explican los doctores Izquieta y Estrada Coello, que son ediles y galenos! Solamente que la vacuna haya sido mala, y no los haya dejado inmunes! O que se finjan enfermos—como los muchachos—para que les regalen caramelos de Santos! O, mejor, con papeles de Bonos!.....

VI

Abel Romeo Castillo, que acaba de triunfar sonoramente con su "Romance de los Bomberos", va a tener que añadir a su Romancero Guayaquileño, el "Romance de los

LA MARSELLA, HIMNO INMORTAL DE ROUGET DE LISLE



Reproducción de un cuadro de Pils, que fué expuesto en el Salón de Pintura de 1849 y que actualmente se conserva en el museo histórico de Strasbourg, en el cual se ve a Rouget de Lisle, cantando "La Marsellesa" por la primera vez, en casa del Acaide de Strasbourg, en 1792.

En la época memorable con que terminó el siglo XVIII, las clases aristocráticas y oligárquicas de la sociedad, tenían avasallados a los pueblos, que explotaban con los más grandes y bárbaros abusos. Levantóse entonces titánica la Francia para devolver al mundo los derechos naturales del hombre, derribando el ya vetusto y opresor régimen al empuje irresistible de la más trascendental de las revoluciones que registra la historia. Por esos borrascosos tiempos, cuando el viejo edificio social se sacudía y v a derrumbarse, agotado por las iras populares, es cuando vemos surgir una generación nueva, generación estupendamente heroica que será la admiración de las edades.

En los anales de la humanidad nunca vemos aparecer tantas cabezas dignas de la corona del heroísmo; jamás de la tribuna se han pronunciado más grandilocuentes y varoniles peroraciones; nunca la lira de los poetas estalló con tan vigorosa inspiración.

Al leer abismados las páginas de aquel despertar terrible de un gran pueblo, no se puede por menos que exclamar con un notable escritor: ¡Qué hombres y qué tiempos! Entre el humo de los arcabuzos y el brillar fatídico de la cuchilla guillotinatora qué de fi-

COMENTARIOS

Rateros" ¡Por ser institución típica guayaquileña, la de "los amigos de lo ajeno"!..... Quizás no lo hizo antes, porque parecía yá, una estampa desvanecida la estirpe de "Mirame la Señal" y "Sarapico"! Una estampa porteña, que vuelve, ahora a animarse de colores y a iluminarse de picardías! Porque, ahora, resulta que debido a la crisis, sin duda, los "Cacos" están pujando su propio "record" de los años idos! Robos por aquí, robos

(Sigue a la página 21)

guras en contraste no se ven pasar; unas llevando en su rostro la imponente sublimidad del martirio, otras presentando en su torvo ceño el retrato del crimen! Hasta la mujer, en cuyo corazón quiso colar la naturaleza el regazo de la dulzura y del amor, vésele como que ha tomado la envoltura humana del hombre para lanzarse a luchar contra la tiranía; ya sus adornos no son las flores hermosas de los prados de la Francia, sino las cintas tricolores y las escarapelas de la revolución; ya sus manos han dejado de acariciar, pues van a ocuparse de encender la mecha de los arcabuces o blandir los aceros vengadores. Hasta las escenas del amor participan de una aspereza grandiosa que aterroriza; aun después de ciento dieciocho años, se les vé pasar al brillo siniestro de las armas, al son de sus himnos de libertad, de redención y de muerte!

En medio de tan múltiples y colosales personajes, entre tantos y tan interesantísimos episodios, los historiadores de esa magna epopeya salvan de las incurias del tiempo una figura y una escena que llama la atención y que vale recordarlos.

Rouget de Lisle, el cantor de la Marsellesa, el autor de ese himno francés tan patriótico como popular en todos los pueblos republicanos, de esa canción que como chispa eléctrica a su contacto se sacude y levanta como un sólo hombre a un gran pueblo de cincuenta millones de patriotas. Himno eterno, en el cual bulle como la lava en el corazón de los volcanes, el entusiasmo popular, el alma de una gran nación! Indudablemente, en el viejo como en el nuevo mundo, por cualquier lugar que haya pasado algún francés, tiene que haber resonado allí la Marsellesa; y no hay un solo hijo de la Francia que no se haya estremecido al oírla. Rouget de Lisle había visto la luz en las faldas gra-

nticas del Jura y había sentido necerse su cuna bajo la diadema de la nieve perpétua, entre los gritos de los animales bravios, al murmurar de las frías aguas de aquella noche memorable, azotada su frente por las frías ráfagas del viento, encendidos sus ojos por el brillo interior, arrancando al piano tan inauditas melodías!

Por eso su bella envoltura corpórea cubría un alma que era toda energía y vigor, alma destinada a tender hacia el zenit su vuelo, como el águila andaz que se anida en las cumbres del Jura cuando sobre ellas se descarga la tempestad. Encarnación del talento y del valor como intelectual pensador profesó las ideas de la revolución y puso al servicio de ellas su genio y su brazo.

Era la estación helada de 1792, Rouget de Lisle estaba de guarnición en Estrasburgo, donde en esa fecha vivía al frente de la Municipalidad un revolucionario de Alsacia, llamado Dietrik. Allí aguardaba a Rouget la amistad verdadera, con su franqueza y cariño sin doblez, o quizás la copa que llena con su néctar el amor. Allí tuvo un hogar afectuoso y noble, y fácil entrada en los jóvenes corazones de las dos bellas y simpáticas hijas del alsaciano. ¡Qué de infinitas veces no ha sido la mujer la inspiradora de sublimes acciones y de inmortales obras, el confidente predilecto del genio.

Al efecto, las hijas de Dietrik, encendían más y más el número de Rouget; apenas salía de los labios de éste una estrofa, ellas mismas la recogían, y encendida todavía, la mecían en sus arpas y en su garganta, y con ellas inflamaban los aires. Mas, la escasez comenzaba a llegar hasta la casa de Dietrik; ya no quedaba más que una botella de vino en su despensa. "Que la traigan, exclamó el viejo revolucionario; no importa que falte la abundancia en nuestros festines, si sobra el entusiasmo popular en nuestras fiestas cívicas; es preciso que Lisle saque de estas gotas últimas un himno que lleve al corazón del pueblo la embriaguez de donde ha salido".

De Lisle bebió: bajó la ternura a su corazón y subió el fuego a su cerebro, el pensamiento descendía de lo alto. ¡Oh, quién le hubiera visto en las altas horas de aquella noche memorable, azotada su frente por las frías ráfagas del viento, encendidos sus ojos por el brillo interior, arrancando al piano tan inauditas melodías!

Durmiose al fin sobre el instrumento, compañero de su gloria; nada había escrito hasta ese momento. Pero aun cuando su cuerpo yacía adormecido, en su alma hervía una inspiración grandiosa. Despertó al fin, cuando se alzaba el alba y murmuraban las brisas. Y al despertar escribió!..... Pocos momentos después, algunos revolucionarios se reunieron en el salón y entonces, unidas las voces de la hija mayor de Dietrik y Rouget, lanzaron por primera vez al espacio el cántico inmortal.

Allons enfants de la patrie, Le jour de gloire est arrivé, Contre nous de la tyrannie L'étendard sanglant est levé. La primera frente que palideció fue la de Dietrik; sus lágrimas de entusiasmo, las primeras que corrieron; su homenaje sincero y purísimo el primero que recibió de Lisle. ¡Ay! quién hubiera dicho en esa hora que pocos meses después, el carro que llevaba al poeta, a recibir laureles y al anciano a tender el cuello en la guillotina, había de mezclarse con su monótono ruido al son terrible de la Marsellesa, lanzada al mundo desde el hogar de Dietrik por el amigo de sus hijas!.....

Pronto la recogió el pueblo llevándola de boca en boca, y de un extremo al otro de Francia; los clubs de Marsella atronaban con el nuevo himno las bóvedas de los edificios donde se reunían, y de donde salían delirantes entonándola y pidiendo amenazadores: Libertad, Igualdad, y Fraternalidad!!

C. Rubén PAIS LEON.

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

## LA SALUD DE LOS OBREROS Y SUS APTITUDES

Boston (SIPA). — Las enfermedades inherentes a tal o cual forma de trabajo, han figurado siempre entre los peores enemigos de los obreros y, en consecuencia, de la industria misma. Esta hubo de habérselas por espacio de siglos con toda clase de dificultades, tales como la deficiencia de las labores y la pérdida de tiempo, materiales y dinero, derivadas, cuando no de la ineptitud de los trabajadores, del mal estado de salud de éstos y de los accidentes sufridos por ellos en el curso de las operaciones; hasta que la investigación científica vino a revelar el origen de las enfermedades a que al principio se alude. Pero con el formidable desarrollo que hubo de adquirir la industria, el uso creciente de diversos metales y productos químicos y la complejidad cada vez mayor de los procedimientos industriales, quedaron los obreros más expuestos que nunca a contraer esas enfermedades.

En un discurso que sobre el particular pronunció ha poco en Nueva Orleans el doctor M. E. Connor, distinguido miembro del Cuerpo Médico de la United Fruit Company, dijo lo siguiente:

"Hace ya mucho tiempo que la industria se dio cuenta de la íntima relación que existía entre ciertas deficiencias de los obreros y la clase de trabajos a que se les dedicaba. Observó, en efecto, que con demasiada frecuencia se les encomendaban a los obreros labores que no estaban en condiciones de ejecutar de una manera satisfactoria ni por su estado físico, ni por sus facultades mentales, y se comprendió entonces que uno de los principales problemas que se le presentaban a la industria era el de hacer la selección necesaria entre la gente, de suerte que a cada quien se le diese a hacer el trabajo que se acomodase precisamente a sus habilidades.

### INTERVIENEN LOS MEDICOS

"Para resolver ese problema hubo que apelar a la ciencia médica, y de ahí que las grandes empresas industriales tengan hoy un cuerpo médico a su servicio. Como acontece las mas de las veces en el caso de una innovación, en los comienzos tuvo que ser rudimentaria la colaboración que los facultativos le prestaban a la industria y, en consecuencia, distaban mucho, así las empresas como sus trabajadores, de sacarle el provecho deseado; pero se había dado ya un paso en firme por el camino que, mediante el estudio y la observación, conduciría a un nuevo campo de conocimientos. El estudio así emprendido recibió gran estímulo de la Ley de Compensación del Trabajo.

"Condujo ese estudio al descubrimiento de esta ley biológica fundamental: "que la buena salud es esencial al alto grado de eficiencia humana, la cual, a su vez, le garantiza a la industria un gran rendimiento". Es esta ley biológica la que explica el por qué hoy día cuentan con un servicio sanitario las empresas industriales, que ven en ello razones de orden netamente económico. Y explica asimismo el por qué de la investigación científica en el campo de la higiene, en su relación con la industria.

"Están siempre en actividad dos fuerzas propulsoras de las enfermedades. La primera de ellas es el contacto que entre sí tienen los individuos que constituyen un gran conglomerado humano, y la segunda es el medio ambiente en

## NUEVO EDIFICIO PARA DOS FAMOSAS ESTACIONES DIFUSORAS



LA NUEVA CASA DE LAS ESTACIONES WGY Y W2XAF

Esquenectady (Sipa). — Las estaciones radiodifusoras WGY y W2XAF, famosas desde hace años en todo el mundo y muy particularmente en la América hispanica, por los perifoneos constantes que a ésta en especial dedican, con funciones típicas hispanoamericanas en que figuran no solamente la deliciosa música popular de las repúblicas que la integran, sino también sus himnos nacionales en ocasiones solemnes, y en que participan sus artistas, jefes de estado, diplomáticos, etc., van a contar dentro de poco con un nuevo y magnífico edificio que ha comenzado a construirse ya contiguo a aquel en que tiene sus oficinas en esta ciudad la General Electric Company.

Va a ser una hermosísima casa de los pisos, combinándose entre sus materiales la mampostería y los ladrillos de vidrio. Estos últimos formarán gran parte de la fachada y de los dos lados y contribuirán al primoroso aspecto tanto interior como exterior, aparte la circunstancia de proporcionar extraordinario aislamiento. Contendrá cinco estudios, uno de los cuales será una especie de teatro que abarcará en parte los dos pisos y estará provisto de patio y galería, con cabida total para 150 espectadores, y los cinco estudios estarán dotados de acondicionamiento mecánico del aire.

Tendrá además una nueva antena vertical ultramoderna, de 190 metros de alto, la que por lo menos triplicará la potencia emisora del aparato transmisor de 50,000 vatios de la estación WGY.

que vive ese conglomerado. Esos dos factores de lo que pudieramos llamar sanidad industrial, son los que tienen en cuenta los médicos al servicio de ésta en sus esfuerzos por conservar a los obreros en el mejor estado de salud que sea posible.

"Concédese de antemano el peligro de que ocurra tal o cual accidente, por lo que es relativamente fácil el tomar las medidas necesarias para evitarlos; pero no puede decirse exactamente lo mismo de las enfermedades en general, si bien las más de ellas pueden ser prevenidas y las principales curadas, y especialmente así, en lo que a la prevención se refiere, se consideran al obrero y su familia como una unidad sanitaria.

"Cerca de treinta y ocho años han transcurrido desde que se organizó la United Fruit Company, y el éxito que ha tenido en todo ese lapso se debe a la perspicacia y el valor de sus directores. Estas características son las que hi-

La inmensa torre de acero llevará pintadas alternativamente franjas amarilladas y blancas, siendo del primero de esos colores la del extremo superior y la de la base.

Sobre la cúspide de la torre se montará un faro rojo, de 300 milímetros de diámetro, y dotado de dos lámparas de 500 vatios que alumbrarán simultáneamente, lanzando sus destellos con intermitencias de medio segundo y duración de un segundo. La torre tendrá asimismo señales luminosas a treschos de 45 metros 72 centímetros de la base para arriba en tres puntos distintos, y la instalación toda de la luz estará gobernada por medio de una celdilla fotoeléctrica, que la encenderá automáticamente cuando la intensidad de la luz natural descienda a 20 bujías-pies y la apagará cuando la intensidad referida ascienda a 40 bujías-pies.

La torre pesará 113,000 kilos y se asentará sobre un aislador de porcelana sencillo, el cual a su vez irá montado sobre una base de hormigón de 229 milímetros cuadrados; y la mantendrán firmes dos juegos de vientos provistos del aislamiento necesario.

Con el fin de reconcentrar en los perifoneos toda la energía disponible, se ha ideado un sistema especial de contactos con la tierra, el cual comprenderá 21,000 metros de tira de cobre, con 120 secciones de ella, de 183 metros de longitud cada una, colocadas en forma radical respecto de la base de la torre.

cieron de la Compañía un precursor y un adalid entre los organismos industriales que velan por la salud de sus empleados. Ha instalado hospitales, laboratorios y clínicas, dotados de competente personal médico y químico. Ha estimulado siempre el estudio y la investigación científica de las enfermedades y ha desarrollado planes tendientes a levantar el nivel sanitario del medio ambiente en que viven y trabajan sus empleados. Todo eso ha significado gastos inmensos, que la Compañía ha hecho siempre con liberalidad, tratando constantemente de que tal acción abarque el mayor radio posible.

El Departamento Médico de la empresa referida tiene a su cargo la salud de cerca de doscientas mil personas relacionadas directa o indirectamente con la United Fruit Company, y la gran mayoría de ellas viven en países de clima cálido, en donde los problemas sanitarios son bastante complicados y muy distintos de los que se

## EL RADIO EN LAS HACIENDAS ARGENTINAS

Washington (SIPA). — El Ministerio de Agricultura de la República Argentina ha nombrado un comité que tiene por misión el averiguar, previo estudio concienzudo, qué tipo o tipos de radio-receptores se adaptarían mejor a las haciendas y granjas del país, debiendo combinarse en ellos la claridad de la recepción de los perifoneos y el bajo precio de los aparatos con el fin de fomentar en la mayor escala posible entre los agricultores el uso del radio.

El criterio oficial que ha determinado ese paso es que así se difundiría más entre la población rural de la república la instrucción agrícola que por medio del radio imparte el gobierno, a la vez que dicha población se beneficiase con las demás emisiones de orden educativo en general y con las de índole puramente recreativas, lo cual no podría menos de contribuir en cierto modo a detener el éxodo de los trabajadores del campo a las ciudades.

## MANERA DE EVITAR CIER-TAS ADULTERACIONES

Nueva York (SIPA). — Con el fin de combatir las perversas actividades, desgraciadamente más extendidas de lo que generalmente se cree, de ciertos comerciantes, que faltos de todo escrúpulo, la dan en adulterar los licores y toda clase de líquidos embotellados que venden, la Compañía del Pont ha ideado un sello de celulosa, que está teniendo gran aceptación entre los fabricantes legítimos y que, según afirma el señor Julián Ritchie, alto empleado del Departamento de Clar-Apel de la empresa referida, ha merecido la aprobación oficial del ministerio de Hacienda de los Estados Unidos, para resguardo de los timbres federales.

Aplicado el sello de que se trata, el cual es irrompible, a la cápsula y cuello de la botella, hace materialmente imposible que los adulteradores abran ésta con doloos intentos, y para mayor seguridad del público y del comercio honrado el sello de celulosa lleva impresa de manera indeleble la marca de fábrica correspondiente.

## LA INDUSTRIA MEJICANA DEL HIERRO Y EL ACERO EN AUGE

Washington (SIPA). — Es tal el impulso que ha adquirido en Méjico el ramo de construcciones que el año pasado tuvieron que aumentar considerablemente sus actividades las fundiciones mejicanas de hierro y acero, y se espera que su producción sea mayor aún en el presente año.

Ha crecido de manera notable la demanda de rieles por parte de los ferrocarriles del propio país, así como de láminas de hierro galvanizado para construcciones y la de hojalata para botes de conservas y para cápsulas de botellas.

A pesar de que en los yacimientos mejicanos hay hierro bastante para satisfacer durante siglos las necesidades del consumo nacional, parece dificultarse allá la obtención de hierro viejo para su aprovechamiento en la fabricación de lingotes de acero, circunstancia por la cual se le sigue importando de los Estados Unidos en grandes cantidades.

presentan en los países de clima templado.



# Ingratitud

por Elizabeth Bilbao Langridge

de una caricia mística. ¡Cuánto tiempo sin verte, hija mía! ¡Cuánto tiempo! ¡Pícara, que no se acordaba para nada de ella, ni de Sor Teresa y Sor Felisa, ni de los niños asilados!

Marta procuraba disculparse; tenía mucho que hacer, sus amigos la llamaban de un lado para otro, sus obligaciones sociales no la dejaban tregua para nada. Y los ojos negros, profundos, de Sor María la miraban sonrientes y cuajados de indulgencia. ¡Cuanta mentirijilla! Y adivinaba, con intuición infalible, porque algunas almas tienen el privilegio de saber leer en otras, vagos motivos de tristeza que asomaban a los ojos inquietos de su sobrina.

—Tienes que ver nuestro patio — le dijo de pronto, tomándola de un brazo para conducirla por las galerías del claustro — ¡lo tenemos ahora cuajadito de flores!

—Madre, me canso de ver flores, ¡siempre son las mismas!

—Pero criatura, ¿qué manera de pensar es esa? ¿Quién puede cansarse de ver cosas bonitas? Después verás nuestra capilla; hacemos cuanto podemos por que la primavera entre a raudales en ella, ¡ya verás!

Penetraron en el patio, inundado de luz suave, blanquecina. Una profusión de macetas, colocadas aquí y allá con delicado arte, le daban una nota vibrante de alegría y color. En el centro había una fuente, rodeada de una sencilla pila de mármol. Confundiéndose su blancura con las de la piedra y la luz, una paloma regocijándose en el calorillo de su amigo el Sol, y la suave brisa se estremecía las puntas de las colifas de Sor Teresa y Sor Felisa, cuya blancura competía, orgullosa, con la de la paloma.

Pero aun tuvo la rebelde Marta una frase de desdén en su pensamiento íntimo:

—¡Cualquiera diría que son felices!

Alborozadas de alegría al verla, Sor Teresa y Sor Felisa se levantaron para saludarla, y ella correspondió con la sonrisa de sus días mejores. Luego Sor María la llevó hacia el fondo del patio, que daba a una huerta-jardín.

—Ahora vas a dar un paseo para ver nuestras hortalizas y más flores, ¡muchas más! ¿Cómo haríamos si no, para renovármelas a diario a nuestra amadísima Virgen.

—¿Son ustedes felices, Madre?

—Todo el que procura estar al lado de Dios misericordioso lo es, hija mía.

—Entonces yo no lo seré nunca, Madre.

—¿Por qué?

—Porque no tengo esta vocación.

—No importa. Cualquiera que sea tu posición en la vida, siempre puedes acercarte, buscarle a El. Nunca te verás desamparada.

—¿Cuánto quisiera yo sentir algo de esta paz tan pura de que gozan ustedes?

—Pues es muy sencillo, hija mía; ora, eleva tu pensamiento hacia El, pídele ayuda y consuelo, que nunca te faltarán.

—Creo que no hay felicidad posible en este mundo, Madre, donde todo es feo, triste, y más que nada, aburrido, ¡oh! ¡aburrido!

—Mira Sor Felisa cómo contempla su rosa!

Aigo ambiguo pareció al pronto a Marta la contestación de Madre María. Más pronto había de conocer su significado, al escuchar el relato que con voz breve y suave reposada, dejaba caer lentamente de sus labios, más acostumbrados al rezo que a la charla, pero que acompañaba con una mirada en la que había el deseo de atraer a la verdad a un alma en derrota.

—Ahi, donde la tienes, Sor Felisa es verdaderamente feliz cuando contempla los nuevos capullos en flor, de su rosa blanco, o cuando uno de los niños enfermitos le envía una sonrisa de gratitud. Feliz es de ver prosperar al niño, y renovarse la rosa todas las primavera, porque ella lo cuida y lo poda todos los inviernos; feliz porque su mayor alegría está en llevar al altar las rosas recién nacidas, como lleva en humilde ofrenda las rosas de sus continuos sacrificios. Sor Felisa ha aprendido a ser feliz recreándose en la obra maravillosa del Señor. Muy triste, muy desgraciada fué su vida anterior, más mirala ahora, ¡cómo sonríe, mientras contempla la hermosa flor que tiene entre las manos!

Marta vio la sonrisa de Sor Felisa. Aquella no era una felicidad fingida, sino real, sincera, absoluta. No quizá la que pudiera satisfacer todos los anhelos, pero, indudablemente la que existía realmente, sin tacha ni nube, en aquel corazón que antes había padecido y conocido tantos dolores y amarguras.

—El Señor para todos tiene un consuelo—murmuró Sor María.

Marta calló, en lucha con sus pensamientos. Siguieron paseando por la hermosa huerta, resplandeciente de nuevos verdes. El cielo se revestía con los suaves tintes multicolores del atardecer, que iban cubriendo poco a poco su manto de claro azul. En la brisa flotaba el perfume de las rosas, que hablaba de paz, de reposo espiritual, de fe. Marta sentía la angustia de un remordimiento y de una pena. Miró a Sor María y después de contemplar todo aquello con arrobamiento, exclamó de pronto:

—¡Es infinitamente hermoso todo lo creado, Madre! ¿Puede ser desgraciado quien pueda oír el trinar gozoso de un pajarillo, observar en éxtasis la sonrisa de un niño o el nuevo capullo del rosa favorito, como Sor Felisa, como todas ustedes? ¿Y gustar la fruta delicada y jugosa; abrir muy grandes los ojos para ver si abarca en ellos todo el azul intenso del mar y todo el firmamento estrellado o toda la inmensidad de azulina del cielo? ¿Quién puede ser desgraciado al contemplar esas cosas? ¡Oh, Madre! ¡Qué mala soy y cuánto lo he sido con mi constante murmuración, con mi desdén, con mi quejura! ¡Amárame el sublime Creador contra en más ruin de todos los pecados el de la ingratitude!

Y un sollozo terminó aquel espontáneo e inesperado clamor de la que, al fin, habiase rendido ante la belleza infinita creada por la divina bondad.

Sor María sonreía. Un alma más, aunque fuese laica. El por distintos derroteros, tenía en sí desde aquel instante el germen fructífero del supremo consuelo.

Elizabeth Bilbao Langridge

Marta Salústegui tiró con un gesto de despecho, sobre la mesita frágil, el pesado tomo de aventuras policíacas que hacía media hora hojaba con marcada indiferencia. No eran, desde luego, muy apropiado para una muchacha joven, de delicados gustos femeninos, estas fantasías desbordadas de un cerebro atento solamente a retener la curiosidad del breve lector; pero de poco tiempo a esta parte, parecía a Marta que ni libros ni labores, ni ocupación alguna, buscada u obligada, podían contener para ella materia suficiente de distracción. Respecto a los primeros, habían pasado por sus manos los más primorosos destellos de la literatura castellana, rima antigua y moderna, prosa, verso, mediación, romanticismo, filosofía, etcétera. De todo había observado un poco, y ya, como último recurso contra la tenaz enfermedad de su eterno aburrimiento, había acudido, sin esperanza, con un gusto lamentablemente prosaico, a las narraciones espeluznantes de crímenes y heroicidades folletinescas.

Pero Marta no podía leer aquello; como hacía tiempo que no podía leer nada, porque su atención y sus sentidos volaban lejos, muy lejos, siempre hacia horizontes tristes y nebulosos, Marta se aburría, se aburría infinitamente, con una nostalgia morbosa, con neurastenia agudísima. Dejábale abismar en la negrura de sus pensamientos y no se esforzaba por elevarlos a regiones más altas; dejábale mecer en la melancolía de sus recuerdos y nada hacía porque los momentos presentes se pareciesen algo a aquellos. Era pereza del alma, pereza de los sentidos, pereza del corazón. Marta había sufrido una vez y se encerraba, hostil y muda, en su ensimismamiento, que la protegía contra los nuevos azares del destino. En Marta habíase apagado la sonrisa espontánea y franca, porque toda ella sufría el tormento de la rebeldía, traducida en frases y pensamientos despectivos hacia cuanto la rodeaba. ¡Qué estúpida era la vida! ¿Dónde estaba su sentido? ¿Por qué había lágrimas en ella, y suspiros y sinsabores? Su ruta era bien fatigosa, su monotonía sin fin, con la eterna muerte de todas las cosas y de todas las ilusiones, con la desesperación del espíritu ante su terrible impotencia, con el agotamiento de las energías físicas y morales! ¡Valle de lágrimas! Más que eso, de zarzales, de escorbos, de amargura. ¿Qué había en él que mereciese la pena de ser admirado o saboreado? Todo producía la misma sensación de hastio, de tristeza y de aburrimiento.

Marta había luchado en vano contra la invasión perniciosa de aquel estado de ánimo, producido por la decepción amorosa de un año atrás, que había dejado marcada en sus labios una sonrisa tenaz de escepticismo. Había acudido a todos los recursos conocidos en el clásico lenguaje del consuelo, para dar siempre con las mismas respuestas, definitivas y secas: A qui bon? ¿Resignación? Consuelo de tontos ¿conformidad? Lo mismo. Nada había en el valle tenebroso que mereciese la pena de ser visto y gozado, y nada en las alturas cuya contemplación no cansara como cansaba todo. Y Marta se aburría, se aburría....

Y al tirar el libro sobre la endeble mesita, había obedecido al mismo gesto con que despreciaba y desdeshaba todo. Y muchas veces quería sonreír y no podía, porque en su alma no entraba la divina tontería de la resignación.

Y en embargo, aquella mañana diáfana de mayo, al filtrarse los rayos del sol tempranero por la ventana entreabierta, sintiendo su agradable picor en una de sus mejillas, Marta tuvo una extraña sensación de nuevos optimismos, una esperanza presentida, lejana, confusa aún, pero que sería bienvenida si llegara a cristalizarse en realidad, porque Marta, pese a todo su negro pesimismo, en algún rincón de su corazón maltrecho, albergaba la esperanza de ser feliz un día.

Sor María tuvo para su sobrina una acogida rebosante de dulce alegría, pródigo en cariñosas frases de bienvenida, que halagaban a la amargada y tenían la suavidad de un bálsamo, el consuelo

# EL DESTINO DE TIMOTEO GODINEZ

(Una biografía standard.)

A los que se sientan aludidos, res-  
petuosamente

Timoteo Godínez, era miope y padecía de diabetes. Tenía, además, un espíritu soberanamente mediocre. Con estas envidiables condiciones estaba llamado a ser un funcionario público modelo.

Poseía la rara manía de vivir en perenne análisis de sí mismo y los demás. Pero siempre, invariablemente, sus diagnósticos eran equivocados. Con una estrechísima visión del mundo, sentíase el hombre predestinado al triunfo. ¿Por qué entonces no pasaba de ser un desconocido?

Cuando tomó la decisión de trabajar en el Ministerio, fue después de devanarse la mente en un afán introspectivo. Tiraba para muchas partes. Le llamaban varios caminos. Al final de todos veía claramente la meta de sus aspiraciones: triunfar y ocupar la atención de los periódicos. Esto desde ya significaba concentrar la mirada del grueso público burgués.

Analizóse vocaciones notables de periodista, de político y de referee de fútbol. Tres puertas abría la vida. No tardaría en escoger. Veamos cómo.

De la manera más sencilla adquirió la convicción de tener en su pellejo un periodista en potencia. Cierta vez habíase malogrado la instalación eléctrica en la calle Pilitricas, donde tenía nada menos que su ubicación legal. Mas como la empresa tardara en reparar el desperfecto, Timoteo Godínez se caló el chambergó y emprendió el camino al diario más cercano. En la mano apretaba un rollito de papel: el artículo en que elevaba su protesta candente por la falta de atención de la empresa. El corazón latía aceleradamente.

Al día siguiente casi se le caen las gafas. El músculo cardíaco se plió sus pulsaciones. El pecho se le infló con el aire del orgullo. Allí estaba el suelto de marras, piedra inicial de su futuro periodístico. Un título a dos columnas: "Pilitricas a oscuras" y la firma. La firma sobre todo. Allí decía en grandes caracteres: **TIMOTEO GODINEZ.**

—Qué bien escrito está—se dijo— y mi nombre tiene cadencia agradable.

No había caso. Timoteo Godínez se convenció ese lunes 15 de febrero, que había nacido para el periodismo.

Pero no opinaba lo mismo el Director del diario.

—¿Usted se creía escritor?... Ja... ja, qué gracioso. Si publicó su colaboración fue por molestiar a la empresa y ver si soltaba algún dinero, nada más.

Aunque Timoteo columbró que el Director no entendía nada del asunto, se rindió a las circunstancias. Con orgullo de incomprendido desandó el camino a su casa, ensimismado en preocupaciones hondas.

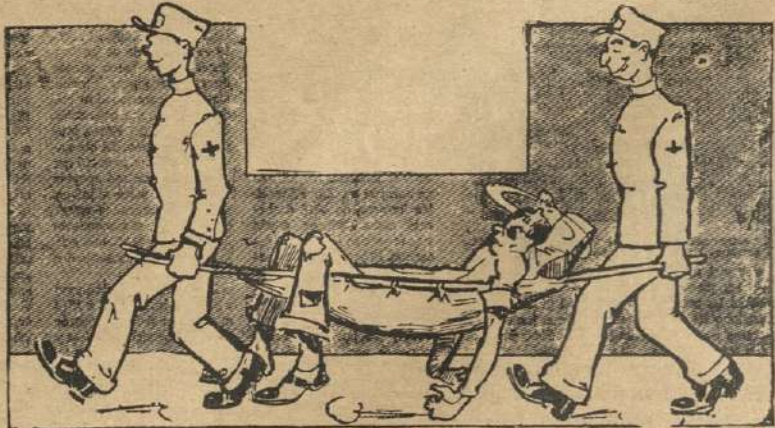
Fumando tranquilamente su cigarrillo tomó una determinación vital para su futuro:

—No volveré a escribir mientras no haya verdadero periodismo. Mi silencio será una elocuente protesta.

Y jubiló esa tarde una de sus vocaciones.

Como referee de fútbol no había durado mucho. Lo fue hasta que cierta vez le sacaron de la cancha en camilla. Se jugaba el partido final de un campeonato, entre los aguerridos equipos "Leones de Cocharcas" y "Sporting Huacuilas". Los "leones" adelantaron un goal a los diez minutos de juego y mantuvieron la ventaja hasta el minuto 44 del segundo tiempo. Hé aquí que Godínez, a sesenta

segundos de terminar el lance, observa una infracción del reglamento por un zaguero "leoníaco", en el área peligrosa. Cobrar el tiro de penal en tales circunstancias, era labor de héroes. Más aún siendo el castigo contra el cuadro local. Godínez mira su reloj. La aguja avanza a pasos agigantados y ya casi no hay tiempo de



cobrar el tiro. Rápidamente coge la pelota, la coloca en la marca y ordena el disparo. El centro-forward visitante corre unos metros y patea en dirección sesgada y cuando el gol era inminente, el arquero estaba descolocado y la de cuero estaba a punto de traspasar la línea. Timoteo Godínez, los ojos en el reloj, sopla el pito e impide el empate.

No tardó un minuto para que el escándalo fuera mayúsculo. El que tardó en volver en sí fue Godínez. Desperzándose todo adolorido acertó al pensar que ocupaba un catre de hospital. Y fue allí que lanzó la frase lapidaria de su carrera en el grass:

—La camilla se hizo para los jugadores, no para el referee. Y se jubiló también.

Pronto reanudó la tarea de enhebrar su destino.

Timoteo Godínez tenía pocos amigos. La diabetes no es estimulante de relaciones sociales y la miopía hizo perder el saludo de casi todos sus conocidos. Carecía, pues de "padrinos", y sin tales era precisa mucho hombría para desflorar el porvenir. Tuvo por ello que conformarse con el puestecito de ocho libras que le cayó entre manos. Desde allí quizás llegaría a triunfar en política.

Godínez llevaba trabajando en el Ministerio cerca de diez años. El sueldo de ahora era casi el mismo con que habíase iniciado. No congeniaba con el jefe por discrepancias sobre marcas de tabaco. Y como el jefe era, además de fumador empedernido, panegirista insigne de lo que fumaba, había jurado postergar a Godínez, el empecinado detractor de sus habanos.

Pero en esos diez años había aprendido mucho de la vida.

Timoteo Godínez tenía hoy dos firmes convicciones: que su diabetes era crónica y que no había un solo hombre honrado en el mundo; él, talento incomprendido, abrigaba dos pasiones avasalladoras: el desprecio a los demás y el cariño a sus libros. Porque no se crea que Godínez descuidaba la literatura. Como periodista jubilado no podían faltarle en su mesita de noche unos cuantos volúmenes de Pitigrilli. Solamente que no tenía cuando leer. De día le absorbía el trabajo en el Ministerio, y de noche desarrollaba con creces su plan de economizar luz. Así que los libros yacían allí, sin desflorar muchos de ellos. Pero él los amaba tiernamente.

Una tarde al retornar del trabajo, Timoteo Godínez vio abrir en su espíritu una gran preocupa-

ción: faltaba un libro. Nada menos que eso. ¡La colección estaba incompleta!

Timoteo caviló largo y tendido. Seguramente alguien se lo había pedido prestado hacía tiempo y él no se acordaba quién había sido. Pero tenía que recuperarlo. Como el problema era difícil decidió consagrarse íntegro a su so-

lución. Pondría en práctica un sistema ingenioso. A cuanto conocido hallara por la calle le dirigiría idéntica pregunta: —Oye, ¿cuándo me devuelves mi libro?

El sistema era efectivamente infalible. Pasarian días, semanas, meses tal vez, repitiendo siempre la misma pregunta. Pero... al fin el culpable se vendería.

Timoteo Godínez fracasó un rosario de veces. Las respuestas eran invariablemente negativas:

—No tengo ningún libro tuyo.

Pero Godínez no abandonaba su tarea de hormiga. Algún día caería en sus garras el inescrupuloso lector.

Fue por aquel tiempo que se topó con Bartolomé Saldívar. Era este el antipoda de Timoteo. Joven, emprendedor, tenía además buena vista y un estómago capaz de digerir un churrasco de fonda japonesa. Estudiante de Jurisprudencia, más se inclinaba a estudiar la vida. Sus veintidós años representábanle el duplo de experiencia. Conocedor del alma humana, era un apasionado investigador de la tragedia social. ¿De qué vivía? Nadie lo sabía a ciencia cierta. Pero todos estaban convencidos que ese muchacho de mirar sereno capeaba el temporal con honradez, brindando siempre

—hasta en los trances más trágicos— su persistente sonrisa, bandera gloriosa que nadie le arrebatara. Bartolomé Saldívar era un desprendido. Amaba a todos más que a sí mismo y si por doquier se hablaba de él con cariño y respeto era porque sabía quedar siempre bien con los demás, imprimiendo —virtud muy suya— un sello de grandeza a cada uno de sus actos.

Así, pues, fué cómo Bartolomé Saldívar se topó una noche con Timoteo Godínez. Corría el invierno. Ambos tiritaban de frío. La garúa arreciaba y la gente embutida en sus abrigos aceleraba el paso para arribar cuanto antes a buen cobijo.

Godínez aurró también la despedida, no sin antes lanzar la conminatoria de clisé:

—¿Cuándo me vas a devolver mi libro?

Saldívar arqueó las cejas.

—¿Qué libro?

—Ese de Pitigrilli que te presté.

El estudiante le miró quedamente. Luego con toda tranquilidad rehusó:

—Tienes razón... La semana entrante irá a dejártelo.

—¡Acuella noche Godínez durmió como un lirón.

Lo cierto es que Bartolomé Sal-

divar jamás había tenido entre manos un libro de Godínez, y menos aún una obra de Pitigrilli.

¿Por qué tomó esa actitud? "Quedar bien con la gente" era su norma, y con Godínez no quiso hacer excepción. Si éste le creía deudor de un libro había que proceder honradamente. Que no hubiera nadie en el mundo que pensara mal de Bartolomé Saldívar. Había hallado varias veces situaciones mortificantes en la vida, pero él—filósofo siempre—las había salvado.

Cuatro días después, Godínez recibía de manos del portero un libro — El Libro — que había dejado un joven con encargo de entregarlo al "señor de la pieza cinco".

La vida de Timoteo Godínez habría continuado tan rutinaria y monótona como hasta esa fecha, si, meses después de su encuentro con Saldívar, no hubieran llevado sus pies a un amplio zaguán donde un viejo barbudo vendía libros casi tan viejos como él.

Pero no es que el ingreso de un buen señor miope y diabético a una librería de segunda mano pueda interesar a esta crónica, sino que ese diabético miope, hurgando entre los estantes polvorientos se halló frente a un ejemplar de aquella obra que, meses atrás, le había devuelto Bartolomé Saldívar. Godínez lo hojeó nerviosamente. ¡Cielos! Allí en una de las primeras páginas estaba estampada su firma palotuda. Si allí decía "Timoteo Godínez" y una rúbrica ondulante barria las patitas de las letras. No había caso; ese era su libro!

Godínez había caído en la cuenta. Ahora recordaba, como si fuera ayer, aquella tarde en que salió de su casa con el libro bajo el brazo y ni un centavo en los bolsillos. ¡Lo había vendido! Recordaba hasta el precio: sesenta centavos. Era poco, pero alcanzó demás para pasar el día hasta que cobrara su sueldo. Y Timoteo se había olvidado...

Esa noche en su pieza constató que el libro que le había llevado Saldívar era un ejemplar nuevo. Al día siguiente se apresuró a ir en busca del estudiante. ¿Dónde hallarle? Ah, ya está: en la Universidad.

El flamante funcionario público atravesó cohibido los patios de San Marcos. Al fondo, caminando bajo las arcadas, Bartolomé Saldívar se embebía en Federico Nietzsche.

Fue corta la entrevista. Godínez tenía que ir al Ministerio. En los escasos minutos quedó aclarado todo. Bartolomé no tuvo reparos en explicar su proceder y hasta se animó a hacer pequeñas confidencias sobre su propia filosofía.

Al franquear la puerta de su oficina, Timoteo Godínez era otro hombre.

Timoteo empleó varias semanas y mil argucias para trazarse un plan. Ese muchacho le había infundido fe en la vida, a la vez que desbarataba una de sus convicciones: Godínez habíase topado con un hombre de honor.

Desde aquella fecha memorable, su vida fue distinta. Empezó por granjearse la voluntad del jefe, fumando y elogiando desmedidamente los famosos habanos. Este fue su primer paso. Dado ya, a Timoteo se le abrió la puerta del ascenso.

Su sueldo fue en aumento progresivo. No ahorra. Gastaba el dinero sobrante en invitar a sus

(Sigue a la página 17)

# LA TRICOTA BLANCA



Siempre que me pongo mi tricota blanca me siento más buena yo no sé por qué... Me invade una enorme dulzura que viene de algo que se siente pero no se ve.

Tal vez esa madre, la buena ovejita, que entregó su lana para fabricar el hilo esponjoso con que yo he tejido mi tricota blanca que sabe abrigar.

Un hijo tenía, y oculto en su pecho de animal humilde llevaba el calor del amor materno que el cielo bendice, (las bestias son hijas también del Señor).

Y de toda aquella tranquila ternura inconscientemente llegó a penetrar su carne, su sangre, "su ropa" de lana y así de ternura pudo contagiar.

Y cuando pacía por los verdes campos al frío unas veces y otras al calor, iba almacenando su vellón la fuerza electromagnética que difunde el sol.

Y con el perfume de la hierbabuena de albahaca y tomillo, de menta y cedrón —las hierbas que a un tiempo perfuman y curan,— la ovejita blanca se tonificó.

Y ahora al ponerme mi tricota blanca sé lo que me llega del tiempo al través: es el alma buena de aquella ovejita... ¡algo que se siente pero no se ve!

MARIA ALIAGA RUEDA

# PAGINA PARA EL HOGAR

## SOLUCION DEL PROBLEMA DE LA SEMANA PASADA

La tabla ha de ser plana, y los espejos, planos y oblongos; éstos se colocan de pie sobre la tabla formando un ángulo. Si el ángulo es de 120 grados, la moneda se reproducirá tres veces; si es de 45 grados, puede reproducirse siete veces.

## PARA BUSCAR MICROBIOS

Un fenómeno de óptica sumamente curioso y que siempre llama la atención de las personas que lo desconocen, es construir un microscopio con una tarjeta; y, sin embargo, nada más fácil de hacer.

(La solución la próxima semana)

## SU MAJESTAD LA MODA

Una de las evoluciones más notables de la moda del momento la constituye el movimiento hacia arriba que se manifiesta en sus fórmulas: Las líneas muestran una decidida tendencia por subir que lleva hacia la parte alta de la silueta todo el interés de la novedad.

Hasta los sombreros se someten a esta nueva ley de altura y las primeras formas de invierno en finos peluches, en terciopelos, en fieltros y castores brillantes y suaves, como igualmente en las telas de lana que sirvieron para realizar los conjuntos otoñales, ostentan cuadradas o redondeadas y alargadas hacia adelante, con el material llevado hacia arriba en graciosos drapados que sugieren el movimiento de altura.

Otra señal inequívoca de esta tendencia, y que parece provenir de este nuevo orden de cosas, son las faldas de paseo netamente acortadas aún al tratarse de trajes para tarde, que se detienen sobre el tobillo mostrando cierta amplitud en su base. En algunos de estos modelos el movimiento de la base de la falda es a menudo irregular, ofreciendo así aspectos inesperados y llenos de gracia. Vemos, por ejemplo, un sencillo trajecito de lanilla, con abotonadura sobre las caderas que forman un movimiento algo subido de un lado. Otro en tela de lana negra, entretejida con hilos de oro formando un diseño granneado, es de falda más corta que las usuales, teniendo en el delantero un panel plegado e incrustado con movimiento alargado en su base. Otra falda, cruzada de delante, está redonda siguiendo este movimiento, produciendo así efecto mucho más corto de adelante que de atrás.

La línea de la cintura, inspirada igualmente en la del borde de la falda, sube diseñado un talle acortado aún acentuado por los recortes que se observan en las caderas.

Sobre los cuerpos, los cuellos también escapan a esta disposición de altura, pues a menudo suben rectos, al estilo de los militares. También, los cuellos de los nuevos tapaditos de entretiempo, ya sean redondeados o cuadrados, conservan el mismo movimiento hacia arriba debiendo reducirse en el sentido del ancho para obtener la nueva línea requerida.

Las mangas que se destinan a los elegantes trajecitos de tarde son también amplias.

La moda las quiere en extremo trabajadas, guarnecidas de nervaduras, de frunces, de plegados y finos tableados, según sea la tela empleada. Ostentan a menudo base irregular; las mangas de forma raglan cortan a veces desde el canesú y se levantan algo sobre los hombros, produciendo así la nueva línea. Para agregarle

## LA ULTIMA MODA EN PARIS

Especial y exclusivo para SEMANA GRAFICA.



Este diseño de abrigo, hecho especialmente por el modisto Molyneux para la esposa del Duque de Windsor, el ex-monarca británico Eduardo VII, es de zorro plateado. Seguramente llamará este abrigo la atención de nuestros lectores, al conocer la clase de abrigo que se pone la célebre "Wally".

### PARA ADELGAZAR

Para adelgazar elimínense de la alimentación las farináceas y las grasas. Desayúñese con naranjas. El pan, tostado. Tome como almuerzo un buen bife, no muy cocido, con ensalada en cantidad toda la que desee. En el transcurso de la tarde, té con pan tostado. Mejor es que haga una sola comida al día. Si no puede prescindir de la cena, tome verduras cocidas. Frutas frescas. No permanecer mucho sentada. Caminar, moverse, hacer gimnasia, y deporte. Abstenerse de bombones, chocolates, masitas y cremas. Beber poco líquido y nunca mezclado en la comida. Tomar té, café e infusiones con poca azúcar. Dormir siete horas. Caminar todos los días por espacio de una hora, por lo menos, preferentemente después de comer.

aún interés, algunas de estas mangas suben hasta el cuello en un hábil recorte, acentuándose así el movimiento ascendente.

Ghislaine.

### MINUCIAS SOCIALES

En la mesa, no se debe nadie creer en la obligación de comer de todos los platos, y hay libertad de rehusar alguno.

En la conversación con los otros viajeros no se debe pasar de términos generales, ni hablar de nuestra vida íntima ni hacer preguntas sobre la de los demás.

La persona que confía a alguien una carta, debe entregarla abierta; si se la confiaran en ella, debe cerrarla en seguida y en presencia de quien se la entrega.

Las cartas de presentación o recomendación se entregan abiertas a la persona que debe llevarlas; en dichas cartas sólo se trata del objeto que motiva el envío.

Cuando una persona, en el transcurso de su conversación, dejara deslizar alguna palabra o frase mal pronunciada, guardémonos de darnos por entendidos y, sobre todo, de reírnos.

### CADA DOS SEMANAS

Si usted pasa gran parte del tiempo al aire libre, pueda que padezca de aridez en vez de oleosidad. Si así es, debería usted darse champú con menos frecuencia—cada dos semanas puede ser suficiente. A usted podría gustarle usar de las preparaciones de champú sin jabón o preceder al champú acostumbrado de agua y jabón con un tratamiento de aceite caliente. Un buen tónico mejorará también la condición del cuero cabelludo.

Conserve los rizos y enundado en su sitio. Nada es tan inatractivo como un cabello estirado, pero algunas veces es difícil en el verano, a causa de los frecuentes baños de ducha, y los baños de mar. Conserve el cabello seco cuando se de la ducha. Hay lindísimas gorras de seda impermeables con una cuerda corrediza para conservar los rizos secos y seguros cuando está usted refrescándose debajo de la ducha. Cuando tome baños de mar, envuélvase la cabeza en una piel de gamuza antes de ponerse la gorra de baño. Esto mantendrá fuera la mayor parte del agua.

### La indumentaria para los deportes es más formal en la estación actual.

A nadie le sorprenderá la noticia de que los trajes de deportes están a la vanguardia, pues, siempre tienen gran prominencia en las estaciones invernales. Lo que sí tiene novedad es el hecho de que los tipos de trajes para espectadores de deportes son más formales que lo que han sido en el pasado.

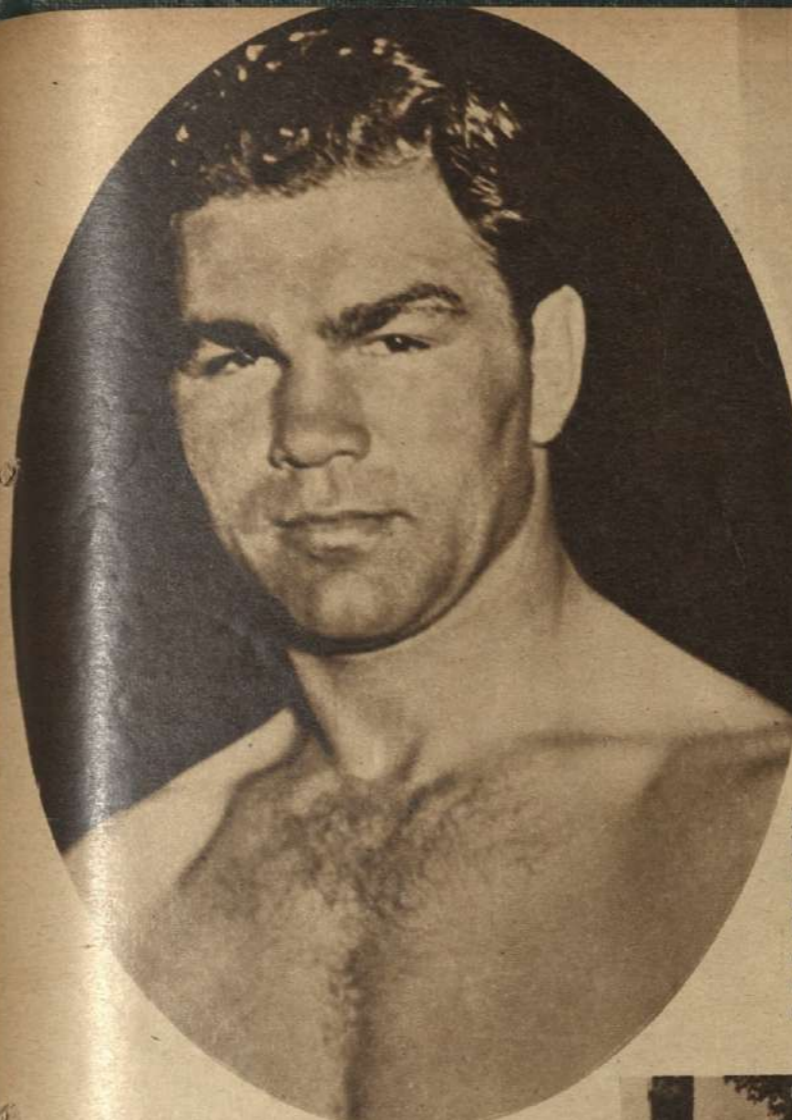
Y a nadie le sorprenderá que el color blanco lleva el primer puesto ya que siempre lo lleva; ni que los estampados estén en gran evidencia, pues, siempre lo están. Mucho énfasis parece ponerse a la combinación de blanco y negro, sobre todo en estampados; también para insistir sobre tejidos de superficie lisa y tersa, ya sean de lana, de algodón o de seda.

Se observa una abundancia de telas delgadas, como de costumbre, de preferencia materiales que se dejan empacar bien las maletas de viaje. Tales telas finas y de poco peso tienen sus ventajas que todos conocemos.

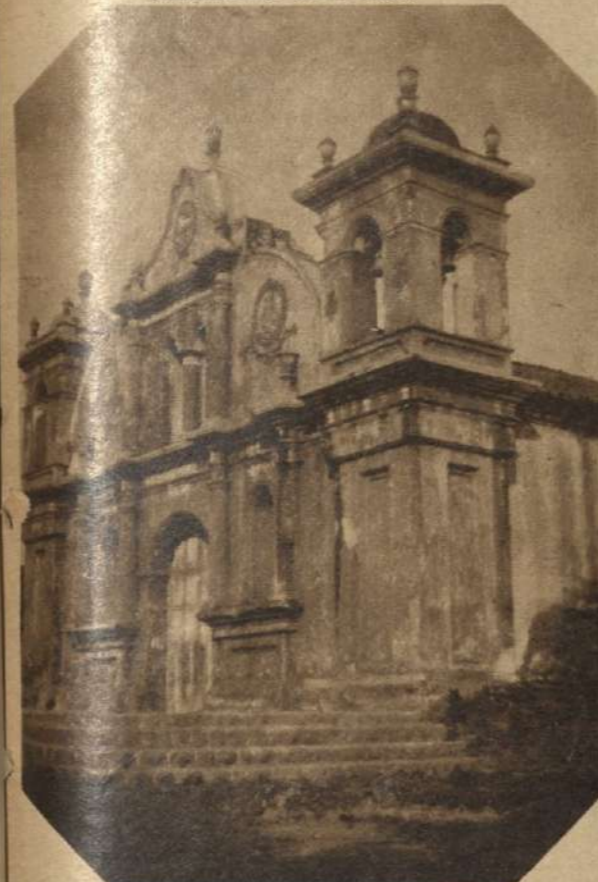
El tono blanco ocupa un sitio prominente, así mismo. Y probablemente ganará todavía más popularidad a medida que la estación avance. Los dibujos se desarrollan en manchas multicolores y brillantes. Hay excepciones, como el negro sobre fondo blanco, que parece se llevará mucho en la primavera y en el verano.

Estampados blanco y negro gozan de mucha boga para vestidos de uso durante las travesías marítimas o fluviales. Como se dijo antes, prevé que su boga aumentará tanto en el tipo negro sobre fondo blanco como en el tipo blanco sobre fondo negro, la última combinación en efectos de grandes borrones, ya sean impresos a mano o por máquina. Los dibujos oscilan desde los pequeños motivos menudamente distribuidos para uso urbano, hasta los manchones grandotes preferidos para uso en las playas y para de noche, incluso en abrigos y chaquetas.

Influencias nativas persisten. También continúan los tirolés que es conatural en telas de hilo y de algodón. Al paso que este tema se anuncia como el que alcanzará mayor popularidad, puede anticiparse que también continuarán los dibujos de la Dalmacia; sobre todos los efectos de bordado que están ganando en importancia en los estampados de la presente estación.



Una reciente fotografía del pugilista Max Schmeling, antes de su intentona por reconquistar el título de campeón del mundo. (Authenticated News Photo)



Arquitectura colonial en Centroamérica.—La iglesia parroquial de Chapelique, en la república de El Salvador.



La mezquita musulmana de Yohore, en las Indias Orientales. (Swift News Photo)



H. J. Willan, oficial del barco Troilus, tuvo hace poco la curiosa sensación de recibir en su aparato de radio, dos ondas llegadas del otro lado del globo, al cruzar las antipodas de Londres, en pleno océano Pacífico. Manifiesta que una de las ondas le llegaba una fracción de segundo, antes que la otra, siendo el resultado una especie de eco o repetición de los sonidos transmitidos. (Authenticated News Photo)



El Jardín Zoológico de Berlín posee una clínica en regla, para el cuidado y curación de los huéspedes exóticos. (Authenticated News Photo)



Tres notables hombres de ciencia de Estados Unidos. El doctor W. H. Matthews, Director del Departamento de Biología de Nueva York.



El doctor Sturtevant Ordmann.



El doctor Anthony Bassler.



Madeleine Carroll, la estrella de la United Artists en su nueva creación EL MUNDO ES ASI.



Aunque la obra de von Menzel es poco conocida fuera de Alemania, se le considera en los círculos artísticos como uno de los más notables del siglo XIX por la fidelidad, el colorido y la técnica perfecta de sus composiciones. La mayor parte de sus lienzos estaban relacionados con diversos episodios de la vida de Federico el Grande. La flauta le sirvió para evocar la presente escena llena de atractivos detalles.

# EL INCENDIO MISTERIOSO

¿Puede usted encontrar las huellas que convencieron al inspector Raven de que Mortimer Finch había dado fuego a su casa y que el incendio no había sido accidental?



1. Cierta viernes por la tarde, Mortimer Finch llamó a su sirviente Brown, a la sala de su casa de campo para comunicarle que partiría a las 8 y 15 minutos a pasar algunos días en la ciudad.



3. A la hora indicada, todo estaba listo, habiendo cerrado cuidadosamente todas las ventanas. Brown proyectaba pasar algunos días con su familia en una aldea cercana.



5. Estando en malas condiciones económicas, Finch tenía proyectado quemar su casa, y cobrar el seguro, de modo que poco después, dió media vuelta y volvió, entrando a la mansión sin ser visto.



2. No tenga usted cuidado, pondré sus valijas en el automóvil,—dijo Brown inclinándose a recoger un cigarrillo que su amo había dejado caer descuidadamente sobre la alfombra.



4. Ya para salir de la casa, Brown desconectó la corriente eléctrica, cerró la puerta principal y entregó la llave a Finch quien echó a rodar rumbo a Nueva York.



6. Conectó la electricidad, cerró las cortinas y extrajo de un armario una valija conteniendo dos latas de petróleo, un par de candelas y unos trapos viejos.

## Solución a: El Robo de la Obra de Arte

La silla había cambiado de lugar, según se puede ver en las fotografías No. 2 y 7, hasta colocarla debajo del sitio donde había estado el cuadro. Ninguno de los tres visitantes habría necesitado de una silla para tocar el cuadro, pero dos de ellos, según puede verse por su estatura en las fotografías, eran tan altos como White, mientras que Nettlefold, siendo un poco más bajo, habría necesitado de la silla para descolgar el cuadro sin hacer ruido al rasparlo contra la pared. Al subir a la silla, raspó el barniz, con la presión de las polainas de fieltro que llevaba. El inspector Higgins consideró que esta doble coincidencia probaba claramente su caso contra Nettlefold. (Exclusividad de Servicios Gráficos)

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

## ANECDOTAS

### CASO CRUENTO

—¡Piedad!— gritaba un sujeto a quien operaba un célebre médico un lipoma en la espalda. —¡Piedad! ¡Piedad!  
El doctor (suspendiendo la operación). — Pues no le hago a usted daño, hombre.  
El Paciente. — Si es que llamo a mi mujer.  
Al poco rato:  
—¡Amparo!... ¡Consuelo!... ¡Misericordia!... ¡Socorro!...  
El médico (coteniéndose a duras penas). — Resista usted un poco más, que ya termino.  
El Operado. — ¡No; si ahora llamo a mis hijas!

Algunos minutos después, al suturar la herida:  
—¡Canastos!... ¡Córcholis!... ¡Zapateta!... ¡Compasión!... ¡Por favor, señor mío, aguante usted un instante!  
El Cirujano (parándose en firme). — Creí que seguía usted llorando a toda su familia!

### DE PILLO A PILLO

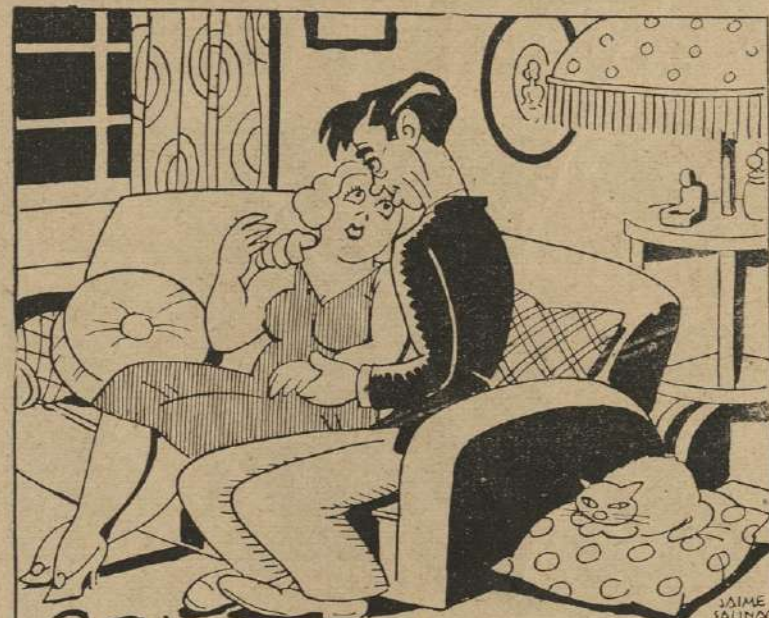
Visitaba un cortijo muy distante el cirujano titular de unas aldeas, y según costumbre, diéronle un par de huevos por ser hora del almuerzo.  
Sentóse muy campante a la mesa, sin dejar de hablar del enfermo y sin dejar de comer con apetito.  
Pero llegó a un punto en que reseca las fauces, no podía continuar, y dándole vergüenza el descarrarse a pedir vino, dijo intencionadamente:  
—Vino... ¿vino por aquí alguien esta mañana?  
La cortijera, que no tenía pelo de tonta, contestó en seguida:  
—Agua... ¿agua-rdando estoy que venga alguien!

### GRATIS A LOS POBRES

(Consulta médica en cualquier farmacia).  
—Mire, señor; respecto a tomar, ya he tomado... ¡tantas porquerías!... Y nada me hace efecto... ¡Nada!...  
—¿Tomó usted yoduro?  
—A puñados... Y arsénico y azufre...  
—¿Y aceite de hígado de bacalao?  
—Y emulsiones de él.  
—¿Con hipofosfitos?  
—Con veinte mil ingredientes.  
—¿Tomó usted el elixir de...  
—No me hable usted de elixires, que estoy harto.  
—¿Tomó usted también nuestro purgativo vegetal?  
—También.  
—¿Tomó las grajeas de...  
—¡Jesús! ¡A granel!... Y píldoras de qué sé yo cuántas clases... Y jarabes, hidrolatos, esencias, polvos, cachets... ¿No le digo a usted que he tomado lo indecible?  
El doctor (al paño). — ¿Qué le mando yo a este tío? ¡Ah... sí! ¡Ya sé!... (En voz alta). Pues voy a recetarle a usted una cosa nueva.  
—¿Veamos.  
—¡La eritroximetilemorbitina!  
(El enfermo se cayó de espaldas).

### ¡NO VALE QUEJARSE!

Operaba sin anestesia un profesor ante sus discípulos.  
Irritado de tantos ayes y que fidos, detuvo la mano que manejaba el bisturí y dijo al paciente:  
—Hay aquí cien personas lo menos... y es usted el único que se queja... ¡Parece mentira!



La Voz de la Experiencia

Tres casas más arriba de la que yo habitaba en Biarritz días pasados, vivía una viuda francesa de unos treinta años de edad, a juzgar por las exuberantes apariencias que tuve el honor de contemplar varias veces.

Era la viuda muy hermosa mujer, de arrogante porte y espléndidas formas, y había en su mirada un dejo lánguido que oía a nostalgia y a resignación. Vivía sola con una criada vieja y sabia-se en todo el barrio que poseía rentas cuantiosas.

No por las rentas, que siempre fui desinteresado y generoso, sino por lo nostalgia y resignación arriba citadas entré en deseo averiguar la vida íntima de esta señora por muchos conceptos respetable, y como no me gusta concebir un proyecto y dejarlo en germen, dediquéme a realizarlo apenas lo pensé.

Varias monedas de plata que deslicé discretamente en la mano de la criada, y un pañuelo de su señora que la Providencia sin duda hizo que se le cayera delante del portal al tiempo de pasar yo por allí, fueron suficientes para dar el primer paso en la senda de mis pesquisas.

Llevé el pañuelo a la viuda y la noble señora mostróse tan agradecida a mi caballerosidad, que me invitó a tomar café, y a continuación del café me contó varios detalles de su vida sin interés alguno... Que se casó muy joven; que su marido era más viejo que ella; que no sabía lo que era amar a un hombre, etc., etc.

Lo que más impresión hizo en mi corazón casi virginal fué lo de que no sabía lo que era amor.  
—¿Qué ocasión —pensé— para iniciar a esta mujer en los misterios de una pasión volcánica!  
Y resolví en seguida enamorarla.

Sabido es que soy bastante firme en mis propósitos, y cuando formo uno no me doy descanso hasta que lo consigo.

Los primeros trabajos, de zapa naturalmente, no, pero los segundos, ya dieron algún resultado: más a la descubierta, empezó la viuda a sonreír inocentemente, a bajar la vista con un pudor indecible, y dejar caer una mano entre las más también con bastante pudor.

Electricéme al contacto de aquella piel tentadora, y describí de golpe y porrazo todo cuanto

## CHISTES

### OCULISTA SUIGENERIS

Don X. Z. ha repartido profusamente unas tarjetitas ofreciendo sus servicios como oculista.  
Llamado a cierta casa para asistir a un oftálmico no da pie con bola y acaba por confesar que aquello no es de su incumbencia.  
—Mi especialidad — afirma — está en las enfermedades del ano y recto.  
—Pues usted se titula oculista.  
—¡Precisamente! Como que no hay otro modo de decirlo... tratándose de ese ojo!

### FRASE DE DOBLE SENTIDO

—Nada, nada, ¡no hay remedio! Adminístrenle ustedes —dice el de cabecera saliendo de junto al agónico.  
—Administrarle!... ¿Cuánto tiempo hace que lo hubiéramos venido haciendo si él no fuese tan desconfiado que siempre se administró por su mano la hacienda toda!

### ARTE DE RECETAR

En un examen de terapéutica:  
—¿Sabe usted formular el sulfato de quinina?  
—Sí, señor. Dígame usted a qué dosis y en qué forma.

### QUEVEDIANA

—¡Ah, doctor! ¿También es usted poeta?  
—¡Pehss!... ¡Por matar el tiempo!...  
—¿Qué afición a matar!

### CONSULTA FIASCO

Después de un interrogatorio largo, insulso y pesado, capaz de molestar a un santo de piedra, dice el facultativo al cliente:  
—Pero, entonces, ¿qué siente usted?  
—¿Qué siento? — exclama el enfermo amoscado. — ¡Hombre! Siento... siento haberle llamado a usted.

### AGONIZANDO

—Doctor, doctor... ¿no decía usted que el enfermo no tenía nada?... Pues ya le han dado el viático; y ahora mismo, el sacerdote le está ayudando a bien morir.  
—¡Claro!... ¡Si le están ayudando, no me extraña!

### UNA GRACIA

—¿Anda ya este niño?— preguntó el pantriata.  
—Eché a andar hace tres meses.  
—¿Caramba! ¿Pues si no ha parado desde entonces, estará ya muy lejos!  
.....  
—Aquí conviene una sierva de Jesús— dice el doctor.  
—¡Corriendo... que me la traigan!— apresúrese a gritar el paciente.

—Un noquito más de paciencia, amor mío...  
—¿Por qué —preguntéle sumamente admirado.  
—Porque el amor, en el hombre, necesita ser reprimido tres veces consecutivas para que explote con fuerza. La experiencia me ha hecho desconfiar de las explosiones prematuras y me aconsejó huir en lo posible de ellas.  
Di un salto sobre el sofá y salté de la estancia sin acordarme siquiera de coger el sombrero.  
Desde este día huyo de todas las viudas en general, y en particular de aquellas en cuyas miradas se advierte un dejo de nostalgia. Son muy peligrosas.  
Clemente de Castro.



# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

## COMO SE PLANCHAN LAS MUSELINAS

La muselina bordada se plancha por el revés para que se levante el bordado. Del mismo modo se plancha si es moteada, a no ser que las motas estén muy separadas, en cuyo caso es mejor plancharlas por el derecho para darle brillo y después por el revés de las motas.

Para las muselinas de color no debe emplearse la plancha demasiado caliente, porque puede estropearse el tinte. La presión ha de ser ligera, levantando la plancha las menos veces posible. Hay que planchar hasta que el tejido esté perfectamente seco y luego tenderlo para que se oree, porque si no se pone arrugado. Si tiene encajes se planchan éstos antes, y si se queda demasiado tiesa se humedece de nuevo y vuelve a planchearse.

## COMO SE LAVAN LOS VELOS

Decimos velos y podemos añadir todo tejido de seda tan tenue y sutil como un velo.

Prepárese una solución de jabón blanco en agua fresca; síquese de este baño y sumérjase en otro análogo, pero de agua caliente. Ambos baños hay que hacerlos con rapidez.

Sométanse luego a los vapores de azufre, enjuáguense con agua ligeramente acidulada y exprimanse entre lienzos. El secado debe activarse lo más posible.

## MODO DE LAVAR CINTAS

Se lavan con éter o con alcohol. Se extienden luego sobre un lienzo limpio y se secan, pasándoles repetidamente en el sentido de la longitud y por ambas caras un pañuelo limpio y seco.

## OIGA... OIGA...

Existen 32.496.000 aparatos telefónicos en el mundo entero; el número se encuentra en regresión, puesto que en 1933 se registró un aumento de 500.000. La disminución se atribuye sobre todo a las instalaciones de América del Norte. Este país utiliza aún más de 18 millones de aparatos, o sea un término medio de 10,4 por cien habitantes.

Europa, por el contrario, no ha registrado más que una disminución de unos 20.000 aparatos sobre los once millones que poseía en 1933, pero el tanto por ciento queda sensible; un poco más de dos aparatos por cada cien habitantes.

Francia, con sus 1.350.000 aparatos, ocupa el tercer lugar después de Alemania e Inglaterra. La proporción por cien habitantes es de 3,2 en Francia, y respectivamente por los dos otros países 4,5 por ciento y 4,8 por ciento. Dinamarca es uno de los países de Europa que posee mayor número de aparatos: 10 por cien habitantes; a continuación Suecia con 9,5 por ciento y Suiza 8,8 por ciento.

La densidad de los aparatos por cada cien habitantes es de 0,7 por ciento, en América del Sur; de 0,2 por ciento en África; de 0,8 en Austria y tan sólo de 0,1 por ciento en Asia.

Es verdad que la inmensa y poblada China no posee más que 147.000 aparatos, o sea una proporción de 3 por cada 10.000 habitantes.

## SON CHINO

El chinito yo no puede cumbanchá porque lo que se toca es puro yazz; El chinito llo'a que llo'a pol su... (Cantón, Ya no quiere escuchá trompeta ni saxofón

## EL CAMPEON DE LOS EMBUSTEROS



Jaime Jordan, quien se encuentra a la derecha de esta fotografía, actor profesional de Chicago, conquistó el campeonato en el club de los embusteros, en Burlington, Estado de Wisconsin. Aquí se le ve mientras el presidente del club O. C. Hulett, quien también debe ser un gran mentiroso, le entrega la medalla que lo acredita como campeón de los embusteros.

## MODO DE CORTAR EL CAUCHO

Es muy difícil cortar un caucho; por afilado que esté el cuchillo, la goma se "escapa" y no se pueden dar cortes rectos como se desearían.

Si embargo, el remedio es fácil; no hay más que mojar, de vez en cuando, la hoja del cuchillo.

## CURIOSIDADES

Las islas Hawai presentan notabilísimas diferencias de clima, que son tanto más dignas de estudio cuanto que la superficie del archipiélago es sumamente reducida. Al gomas de aquéllas apenas experimentan en todo el año los beneficios de la lluvia, mientras en otras llueve copiosamente casi de una manera continua. En la isla de Kanai caen anualmente unas 476 pulgadas, o sea muy cerca de doce metros de lluvia. Esta cantidad colosal de agua no constituye una excepción ni mucho menos en aquella isleta, donde solo deben criarse patos y ranas.

Escúchalo.... El chinito ya se vá pala Cantón. A bailá con su tingting y su (tong tong

Y a comel aloc con chop suey. Y a vivil como un ley. Chino jamás volvelé. Chinito vá pala Cantón. El ya no quiere tiabajal. El sólo quiere vacial. El ya no lava más calzón. Fuchan Kuin, Chilampin, Kilon Kuin, Palanquin. Chinito vá pala Peiking. El ya no lava más colset. Y luego vá pala Mangking. Pala besal a su mujel. Alo mi liki wua Kilo Kiwan

(Kong Fuing Kongfuing, Kongfuing, Kongfuing King Kong Fuáng.

R. Hernández.

## VAN A ESTUDIAR LA VIDA DE LOS MONOS

Es el gibón un virtuoso de la acrobacia arbórea. Este mono, de cara achatada y de pequeña estatura, vive en el sudeste de Asia. Es un "animal clave" en la evolución de los primates, porque camina en dos patas con más facilidad que cualquier otro mono, porque tiene costumbres sociales y brales con el hombre y con los grandes monos antropoides, y por que tiene costumbres sociales y monogámicas bien desarrolladas. Sin embargo, se conoce menos del gibón en libertad que de cualquier otro simio de igual importancia.

Por eso las Universidades Harvard y Johns Hopkins y el Bard College de Annandale del Hudson, Nueva York, han organizado una expedición destinada a estudiar a este animal durante seis meses, o más, en su propio "habitat". Parte de los investigadores partió para Singapur. Los demás salieron de Vancouver en el Empress of Japan. Se establecerán campamentos en los valles de Siam y en los bosques de Borneo, bajo la dirección de Harold Jefferson Coolidge, primo del extinto presidente de los Estados Unidos y profesor de Harvard, especializado en el estudio de los mamíferos.

## LA FAZ SERENA

La faz serena debe cubrir nuestros dolores íntimos, ocultar nuestros desfallecimientos, nuestras decepciones, nuestras amarguras. Ante el público debemos mostrar siempre un semblante sereno; en la intimidad de nuestro hogar debemos refrenar también nuestra tristeza. Los seres queridos que nos rodean son nuestros compañeros en la vida; participan de nuestro dolor y de nuestra alegría.

Si estamos tristes, si la aflicción y la desesperanza nos atormentan, ellos lo sienten tanto como nosotros. Tengamos cuenta de esto. Y vá que las amarguras hayan caído sobre nosotros. ¿por qué no hacer que estos seres queridos que nos rodean, que estos amigos, que estos deudos, sufran menos de lo que sufrirían si nosotros diéramos rienda suelta a nuestros lamentos?

Ha dicho un gran filósofo que en nuestras aflicciones tenemos derecho a apoyarnos en nuestros deudos y en nuestros amigos; pero de ningún modo a acosarlos y derriarlos. — Azorin.

## VIDA RELIGIOSA

San Julio, Papa.—Nació en Roma y en dicha ciudad vivió, siendo siempre espejo y dechado de todas las virtudes.

Cuando murió el Sumo Pontífice fué elegido para sucederlo el día 6 de febrero del año 337. Desde la catedral de San Pedro tuvo que luchar duramente con los arrianos, desplegando en ello un celo que le hizo admirar de todos.

Celebró un Concilio en Roma el año 347 convocó en Sárdica (Hiria), otro general, al que asistieron cerca de doscientos obispos. Por último después de haber gobernado sabio y santamente la Iglesia, descansó tranquilamente en el Señor el día 12 de abril del año 352.

Es preciso escribir como se habla, como todo el mundo habla.

El arte está libre con toda la libertad de la conciencia; es su propio juez y su propio esteta; es personal e individual, como el alma, como el espíritu.

## EL DESTINO DE TIMOTEO GODINEZ

(Viene de la página 8)

compañeros de oficina y a los conocidos que aún le quedaban. Visitó al oculista y sus nuevas gafas le autorizaron un crecido porcentaje de saludos. Timoteo Godínez comenzaba a vivir.

Con el correr del tiempo creyó llegada la hora de iniciar su nueva etapa. Tenía relaciones, había sido ascendido en la oficina, y estaba en condiciones de figurar. Envidiaba tan sólo el espíritu retemplado de Saldívar, y necesitaba ese espíritu para triunfar. Godínez, pues, decidió crearse un carácter, una voluntad.

Como medida inicial proscribió el jabón de afeitar. Se quitaria la barba todas las mañanas sin cepuma y así aprendería a repimir el dolor. Era un paso efectivo. Desde ese día, Timoteo fue un aprendiz de estoico.

Cuando hubo practicado varias veces el método con buenos resultados, ensayó otro. Sometiera a prueba su capacidad de resistencia a la fatiga y al hambre. Se quedó varios días sin comer. ¡Qué horas aquellas!

Timoteo Godínez venció en esta nueva prueba de voluntad; le recogieron sin sentido a la entrada de un cine.

Era ya un hombre hecho y derecho. Había sonado la hora de conquistar el mundo.

Por consejo de Saldívar se deshizo de la colección de Pitigrilli. "Debes leer algo serio" le había dicho el estudiante; y Timoteo adquirió varias obras de Orison Swett Marden. Las leyó de cabo a rabo. Las leyó tantas veces, que sabía párrafos enteros casi de memoria. No había caso: Godínez estaba en plan de grande hombre. Había llegado el momento de lanzarse.

Para hacer hablar a los periódicos era bueno que él hablara primero. Se animó a practicar oratoria y buscar las ocasiones propicias donde dar rienda suelta a su novísima adquisición. Halló pronto el medio infalible: Se haría "amigo de algún gran poeta". Timoteo Godínez fundó la "Sociedad Amigos de Shakespeare".

Inusitada actividad le cupo el año de la fundación. Entre el dolor de los suyos y la indiferencia de los ajenos, dos escritores, un pintor, un juez y dos políticos pasaron a mejor vida en ese lapso. Seis discursos fúnebres leyó—tremolante la voz, severísimo el chagú— bajo la mirada inquisidora de los nichos y el bostezo desganado de varios señores enlutados. La "Sociedad Amigos de Shakespeare" se había iniciado bien. Godínez estaba contento.

Entusiasmado por sus triunfos, Timoteo aventuró otro paso más. Fundó la "Liga del Hombre Honrado". El, que debía sus éxitos a su nueva fe en el hombre honrado, pagaba así el pingüe favor. Acudieron viejos a granal y las actividades de la "Liga" se multiplicaron. Discursos por todas partes. Había que divulgar la Honradez como principio fundamental de la existencia del hombre. La "Liga" recibió en un mes quince solicitudes de ingreso. A Timoteo se le presentó un problema: había tan sólo doce vocallas. Para contentar a todos, acordó aumentar la cifra.

Dentro de tanto y tanto triunfo, Timoteo Godínez abrigaba un descontento: Bartolomé Saldívar había negado a filiarse. ¿Por qué sería?

La cerrera ascensional de Godínez habría continuado ininterrumpida si dos circunstancias imprevistas no hubieran truncado su rumbo. Veamos cómo fué.

Para recordar debidamente el aniversario del gran poeta inglés, la Sociedad "Amigos de Shakespeare" preparó concienzudamente una Velada. En el local de los "amigos", Timoteo Godínez sustentaría

una conferencia sobre el autor de "Hamlet", salpicada de composiciones musicales "a cargo de una orquesta contratada al efecto", según rezaban las invitaciones.

El día llegó más rápido que nunca y Timoteo — Fundador y Presidente — se apresó a dar lectura a su trabajo.

El salón rebalsaba de damas voluminosas y jóvenes anteojadas. Era un ambiente intelectual. Hacia rato que Godínez leía en alta voz los papeles que sostenía nerviosamente su mano. Todo iba a la perfección y se esperaba poderle brindar al final, una ovación ruidosa, premio merecido por su altísima labor en pro de la Cultura. Lo que nadie sospechaba — y Timoteo menos — era que a partir de la página 14 las cuartillas andaban más desordenadas que república americana. Y allí vino lo grave. Godínez suspendió la monotonía de su lectura. Agitaba frenéticamente los papeles y contribuía a enterevarlos más aún. El sudor fluía a chorros y los anteojos comenzaron a empañarse. Timoteo Godínez — todo temblor y color grana — no veía nada. No veía ni siquiera al público, que impaciente ya, comenzaba a murmurar. Así pasó un cuarto de hora. Cuando todos esperaban que salvara la situación improvisando el final, el presidente de la Sociedad "Amigos de Shakespeare" abandonó el estrado y olvidando bastón y sombrero, desapareció por la puerta rumbo a su casa.

Al día siguiente la Directiva en pleno recibía la renuncia de Godínez.

El noble hombre estaba abatido. Desalentado por su deficiente oratoria juró consagrarse por entero a la "Liga del Hombre Honrado". Sobre sus hombros pesaba la grave responsabilidad de difundir la Honradez.

Fue entonces que el destino le asestó otro golpe: El Tesorero de la "Liga del Hombre Honrado" se fugó con los fondos. La noticia quebrantó por completo al voluntarioso diabético. Al día siguiente el censo de la ciudad se alteraba. Godínez había desaparecido.

Ha ganado mucho desde que Timoteo Godínez liara sus trastos rumbo a no se sabe dónde. Creía vo haber perdido su pista para siempre, cuando tropezó con un suelto policial, inserto en un diario de Caracas que un amigo venezolano tiene la amabilidad de remitirme.

Decía así: "ERROR FATAL. —La policía ha logrado al fin despejar el misterio en que permanecía el caso del hombre que fue hallado sin vida en su habitación, y que ya en anteriores ediciones hemos comentado con amplitud. Se sabe ahora con seguridad que se trata del picador de toros limeño Godínez, de discreta actuación en la temporada reciente. Como ya están enterados nuestros lectores, la vic-

tima falleció luego de haber ingerido una dosis mortal de un veneno para roedores que tenía en su habitación. La policía opina que Godínez no pretendió quitarse la vida, sino que más bien fue un error el que le indujo a ingerir el veneno".

Aunque transitan por las calles del mundo centenares de idéntico apellido, el envenenado de Caracas no puede ser otro que Timoteo Godínez, exreferece de fútbol, periodista, exfuncionario, ex presidente de dos sociedades y abanderado de una categoría espiritual que abunda.

Nadie más que él podía terminar por equivocación y con veneno para ratas. Siquiera supo morir en su ley. Lima.—1937.

Guillermo GERBERDING

## LA HERMANA

Verano. Agosto. Declinaba el día manchando el cielo de vapores rojos, y volvían, pisando los rastrojos, dos niños—ella y él—a la alquería.

Ella callaba.... El chiquitín decía: —Yo era un soldado; y cuanto ven tus ojos no eran parvas de trigo, eran despojos de una batalla en la que yo vencía....

—"Pero... ¿y yo?... —Deja; espera—Ebrio de gloria, yo volvía, después de la victoria, y a ti, que eras la Reina, te buscaba....

"No, no—la Reina es poca cosa.—Yo era —dice la chiquitina—una enfermera: y tú estabas herido y te curaba...."

## LA COPA DE LOS SOMBREROS EN LA PRIMAVERA DE PARIS

La exposición de obras de Rubens, el gran pintor flamenco, en París, ha inspirado a las sombrereras de esta ciudad las más pintorescas siluetas de tocado. Las figuras de Rubens se caracterizan por el dramático giro del borde de los sombreros alones petulantemente levantados a los lados. Agnes ha creado un amplio chambergo de fieltro rodeado de terciopelo, derivado del autorretrato del pintor, y que llega a incluir la pipa de arcilla blanca que aparece enganchada garbosamente al sesgo en el frente.

Si se pregunta acerca de la elevación de la copa de los próximos sombreros, hay que responder sin vacilación que será baja. Pero el consejo de bajezca oscila desde el tipo de copa en forma de caja de píldoras y canotier, que se acostumbra a simular con las creaciones de ciertos sombreros de Francia y los Estados Unidos, y otros grados de copa rebajada con irregularidad de planos, lo que sirve para atenuar lo demasiado estático del contorno.

Sin embargo, Schiaparelli con tinúa fabricando tipos de copa alta, pero la acogida reservada a tales creaciones entre el público americano no es favorable, observándose preferencia por el tipo opuesto favorecido por la mayoría de los otros modistos.

Entre las variedades de los sombreros pequeños que están mereciendo la aprobación de París, una novedad que ha sido observada en varias colecciones es el formato cuadrangular, que podría llamarse con propiedad la versión "cajita de píldoras". Uno de estos tipos ha sido presentado por Schiaparelli y por su parte Marie Alphonsine también sugiere la misma idea en varios modelos suyos. La forma "canasto para melocotones" promete durar prolongándose de la primavera hasta el verano, debido sin duda a que es lisonjera para la cara, fácil para

NO SE ASUSTE viendo su cara en el espejo, que su cutis no está como antes.

llevarse y se acomoda bien con la copa baja.

El sombrero de corcho es una de las más recientes novedades importadas entre nosotros, y parece tener buena acogida entre los sombreros más elegantes de Nueva York. Posee muchas posibilidades para uso en combinación con trajes deportivos, ya que, en la nueva técnica, delgadas láminas de corcho se forran con fieltro de manera que este retiene su misma flexibilidad.

Otra buena cualidad del corcho es que su color natural entra en la familia de los diferentes matices de beige, predestinados para disfrutar de mucha demanda y favor durante la próxima primavera.

## CURIOSIDADES

En el Canadá hay más de 20,000 búfalos, que descienden de los 700 que se compraron hace 25 años.



## NO SE ASUSTE

viendo su cara en el espejo, que su cutis no está como antes.

Use los Productos

Amour de Lis (nombre registrado)

CREMA SIN GRASA. la única Crema que contiene, Hormonas, las Vitaminas para el cutis.

CREMA CONTRA PEGAS, maravillosa para blanquear y quitar Pegas, Manchas, Espinillas, etc.

POLVO DE ARROZ. de finísima calidad, y admirable para adherir al cutis, deliciosamente perfumado.

SHAMPOO en Polvo, el único producto que verdaderamente limpia y fortifica el cabello.

TALGO absolutamente ofensivo para el cutis más delicado, ricamente perfumado.

GRINOFAN, el Tónico y fortificador del cuero cabelludo y el cabello. Su uso evita la caspa y hace crecer el pelo.

BOTICAS INTERNACIONAL

GUAYAQUIL

EDUARDO MARQUINA,

ESCENTITA CONYUGAL

Por PIERRE WOLFF

PABLO.—¿Importuno, María Luisa?
MARIA LUISA.—(Secamente.) No.
PABLO.—Gracias.
MARIA LUISA.—¿Tienes que hablarme?

que, decididamente, no hemos nacido para vivir juntos. Te lo digo con toda franquea, porque no sé ocultar la verdad. Me cuesta hacer esta confesión. Es siempre doloroso decirle a una mujer que se ha dejado de amarla. Y ya no te amo. Me inspiras un cariño profundo y hasta una infinita ternura... Pero, en lo que se refiere al amor... Tú comprendes: nada es eterno en este mundo...

MARIA LUISA.—¿Qué elegancia estás hoy!
PABLO.—Hace seis años que nos hemos casado... Si pudiésemos retroceder en el tiempo y se me plantase nuevamente el problema del matrimonio... preferiría seis años de reclusión o cadena perpetua en un presidio...

genuos. Pero sonrías precisamente porque no has aprendido aún a sonreír. Tal vez me equivoque. No tendría nada de extraño. Yo he mirado demasiado... Cuando miramos a una mujer durante sus años, ya no la vemos tal cual es... Además, tienes un lunar en la mejilla derecha. De cerca no es muy bonito, que digamos. Y de lejos, parece una mosca aplastada, o una verruga que has disimulado con arte...

fecta, si... Pero el conjunto no es despreciable... para quienes no tengan mis exigencias.

MARIA LUISA.—¿Qué elegante estás! ¿Dónde te has hecho ese traje?

Pablo.—¿Sabes qué me choca en ti, María Luisa? Tu sonrisa. Sonríes constantemente... Haces bien: tu sonrisa despista a los in-



estria muerto: ¿me habrías matado a disgustos!... ¿Qué equivocado estuve a tu respecto, María Luisa! ¡Y qué bien representaste tu papel de novia ejemplar, antes del casamiento!... ¡Nuestro noviazgo!... Fue una farsa; confiéscalo... Durante tres meses te escuché boquiabierto. Me tenías lelo. Te amaba, María Luisa. Pero te amaba porque no te conocía... ¡Y tu familia! Hablemos de tu familia... O, mejor, no hablemos de ella... ¿Para qué perder tiempo en juzgar a personas que no veré más?... ¿Tu mamá? Una mujer extravagante que no quiere resignarse a envejecer dignamente, y se considera jovencita. ¿Tu padre? Un anciano maniático que sólo sabe hablar de sus achaques... No. No te diré cosas desagradables acerca de los tuyos. Que sigan siendo como Dios lo hizo... Por suerte, yo no me veré obligado a tratarlos... ¡Ah, las cenas de los domingos! ¡Esas cenas animadas por los insostenibles comentarios de radio!... ¡Libre! ¡Ahora seré libre!... Creo haberte dicho cuanto necesitaba decirte... Si tienes alguna queja que formularme, no te violentes. Habla con entera franqueza, como yo. Te escuchó... (Larga pausa). ¿Y..., María Luisa?

muy exigente, María Luisa. Y esas exigencias derivan de tu propia torpeza... Me entiendes, supongo... Eres una chiquilla siempre descontenta y enfadada... Rompes tus bibelots como una niña rompe sus muñecas. Porque si, porque no sabrías comportarte de otra manera. Y te enfureces, sin embargo, cuando la criada rompe una copa o no guarda las servilletas en su sitio... No quiero decir que eres una mala mujer. Tienes, como todo el mundo, tu corazón. Con la diferencia de que tu corazón está un poco fuera de su lugar. Cuando lo buscas para servirte de él... ¡no lo encuentras!... Ningún mal me has hecho, desde luego... porque he sabido defenderme. Si hubiera sido un hombre débil, ha tiempo que

Maria Luisa.—Adiós, Pablo.
Pablo.—Aquí tienes las llaves del departamento.
Maria Luisa.—Gracias.
Pablo.—La de nuestra pequeña bodega está en el primer cajón de la izquierda, en mi escritorio. Te dejo los vinos finos y las botellas de agua mineral.
Maria Luisa.—Eres muy amable.
Pablo.—En cuanto a mi retrato... me refiero al retrato de tamaño natural pintado por Lejeune... te lo regalo, si lo quieres.
Maria Luisa.—Prefiero que te lo lleves.
Pablo.—(Ofendido). Bien. En el juicio de divorcio me declararé culpable, sin formular ninguna acusación contra ti.
Maria Luisa.—Es lo que corresponde.
Pablo.—Hasta la vista, María Luisa.
Maria Luisa.—Adiós, Pablo.
Pablo.—Seguiremos siendo amigos, naturalmente...
Maria Luisa.—No lo dudes.
Pablo.—Me alegro que así sea.
Maria Luisa.—Y yo, encantada.
Pablo.—¿No me guardarás rencor?...
Maria Luisa.—¡Absolutamente!
Pablo.—Gracias. Es que... ya no me amas, ¿verdad?
Maria Luisa.—Hace bastante tiempo que dejé de amarte...
Pablo.—Tanto mejor. (Seco). ¡Adiós!

Maria Luisa.—Adiós.
Pablo.—Una última palabra. Tú, María Luisa, no vales gran cosa, que digamos.
Maria Luisa.—No me ofendes.
Pablo.—¡Adiós!... Voy a cerrar las valijas.
Maria Luisa.—¿Felicidad! (Pablo sale golpeando la puerta. Regresa poco después).
Maria Luisa.—¿Todavía aquí?
Pablo.—Sí: todavía aquí. Tengo derecho, supongo; ¿No olvidas que estoy en mi casa!... ¿Todavía!... Pero tus insultos me dejan indiferentes. Si vuelvo es porque quiero pedirte un favor: que me permitas llevar conmigo a Juan, el criado. Está acostumbrado a mis manías. Me sería difícil desenvolverme sin él.
Maria Luisa.—Concedido.
Pablo.—Y ahora: adiós para siempre.
Maria Luisa.—¿Dios te oiga (Pablo sale. María Luisa se precipita a su secreter, toma tres billetes de mil francos y los introduce en un sobre. Escribe algunas palabras en un papel. Consulta una guía de ferrocarriles. El nombre de una localidad parece agradable. Lo escribe en el papel: "Dijón". Llama).
Ana.—¿Señora?
Maria Luisa.—Tengo esta carta. Ana. Cuando el señor regrese, trágamele. Le preguntaré si esperan respuesta. Usted me contestará que no. ¿Ha entendido?
Ana.—Sí, señora.
Maria Luisa.—Vaya que viene el señor. (Ana sale).
Pablo.—(Entrando). Vengo a buscar unos papeles.
Maria Luisa.—Date prisa.
Pablo.—¿Tanto apuro tienes?
Maria Luisa.—Ya estoy cansada de verte.
Pablo.—(Entre dientes). ¡Vibora! (Llaman a la puerta).
Maria Luisa.—Adelante. ¿Qué, Ana?...
Ana.—Una carta para la señora.
Maria Luisa.—¿Esperan contestación?
Ana.—No, señora.
Maria Luisa.—¿Quién la trajo?
Ana.—Un mensajero.
Maria Luisa.—Bien. Prepáreme el vestido azul. No ceno en casa hoy. (A Pablo, cuando ha salido Ana). Con tu permiso... (Rasga Maria Luisa).

Maria Luisa.—Adiós, Pablo.
Pablo.—Aquí tienes las llaves del departamento.
Maria Luisa.—Gracias.
Pablo.—La de nuestra pequeña bodega está en el primer cajón de la izquierda, en mi escritorio. Te dejo los vinos finos y las botellas de agua mineral.
Maria Luisa.—Eres muy amable.
Pablo.—En cuanto a mi retrato... me refiero al retrato de tamaño natural pintado por Lejeune... te lo regalo, si lo quieres.
Maria Luisa.—Prefiero que te lo lleves.
Pablo.—(Ofendido). Bien. En el juicio de divorcio me declararé culpable, sin formular ninguna acusación contra ti.
Maria Luisa.—Es lo que corresponde.
Pablo.—Hasta la vista, María Luisa.
Maria Luisa.—Adiós, Pablo.
Pablo.—Seguiremos siendo amigos, naturalmente...
Maria Luisa.—No lo dudes.
Pablo.—Me alegro que así sea.
Maria Luisa.—Y yo, encantada.
Pablo.—¿No me guardarás rencor?...
Maria Luisa.—¡Absolutamente!
Pablo.—Gracias. Es que... ya no me amas, ¿verdad?
Maria Luisa.—Hace bastante tiempo que dejé de amarte...
Pablo.—Tanto mejor. (Seco). ¡Adiós!

NOTAS SOCIALES



Con todo éxito se llevó a cabo el viernes de la semana pasada, el paseo campestre ofrecido por el señor don Lorenzo Toms en la hacienda "Alamos", en honor de los oficiales y cadetes de la Academia de West Point de los Estados Unidos de Norte América, con la concurrencia de damitas y caballeros de esta sociedad, quienes regresaron complacidos de las finas atenciones que habían recibido, habiendo disfrutado de un día de solaz y exquisito esparcimiento. En la foto se ve a los mencionados cadetes, en alegre camaradería con guapas chiquillas y varios caballeros concurrentes al paseo.

EN GUAYAQUIL

Por noticia cablegráfica se ha tenido conocimiento que ha sido sometido a una intervención quirúrgica, en la Clínica de los Hermanos Mayo, en Rochester, el señor don José Abel Castillo, Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO. La operación ha sido efectuada con el mejor éxito, encontrándose el paciente en estado satisfactorio.
A bordo del vapor Pudeto, fue servida el sábado pasado una comida, ofrecida por el señor don Pedro Ramirez Soto, Cónsul General de Chile en este puerto, acto al cual estuvo invitado un grupo selecto de sus relaciones sociales.

En la mayor intimidad se verificó el matrimonio eclesiástico de la señorita María Pia Bolloña Mostestina, con el señor don Juan de Dios Morales A. Terminada la ceremonia, los desposados partieron al balneario de Salinas a pasar su luna de miel.
En el "Santa María" viajó a Nueva York, el señor Miguel Páez Jr., hijo del presidente de los Ferrocarriles del Estado.

En el mismo barco viajó a Europa, en compañía de su esposa, el señor Gerald E. Temby, Gerente de la South American Development Co.
En la Policlínica Nacional, fue alegrado el hogar de los esposos señor doctor José Lamparelli y señora Fila Pino Yerovi de Lamparelli, con el advenimiento de dos primorosos herederos, venidos al mundo con toda felicidad, Michael y Gloria Mercedes serán los nombres que les impondrán.
Con tan fausto motivo, los esposos Pino-Lamparelli, están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

En la capilla del Sagrario, recibió las aguas bautismales, la niñita Norma Levy C., sirviendo de padrinos la señorita Olga Alicia Flores R., y el señor Adalberto Calderón.
En el Club de la Unión, se llevó a cabo la junta general ordinaria en la que se dió a conocer la renuncia que por motivo de viaje presentara el presidente del Club de la Unión, señor don Guillermo Wright, habiendo sido elegido para ese cargo el señor don Carlos de Ycaza Noboa, vicepresidente de ese centro social.
También se eligió al señor José Carbo Puig y a don Manuel Aspiazú, para los cargos de vicepresidente y vocal, respectivamente.

Por la vía aérea, llegó a esta ciudad, el señor don Aristo M. Suárez, Cónsul del Ecuador en Tumaco.
En la Policlínica Nacional, fue alegrado el hogar de los esposos señor doctor José Lamparelli y señora Fila Pino Yerovi de Lamparelli, con el advenimiento de dos primorosos herederos, venidos al mundo con toda felicidad, Michael y Gloria Mercedes serán los nombres que les impondrán.
Con tan fausto motivo, los esposos Pino-Lamparelli, están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

En el mismo barco viajó a Europa, en compañía de su esposa, el señor Gerald E. Temby, Gerente de la South American Development Co.
En la Policlínica Nacional, fue alegrado el hogar de los esposos señor doctor José Lamparelli y señora Fila Pino Yerovi de Lamparelli, con el advenimiento de dos primorosos herederos, venidos al mundo con toda felicidad, Michael y Gloria Mercedes serán los nombres que les impondrán.
Con tan fausto motivo, los esposos Pino-Lamparelli, están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

En la Policlínica Nacional, fue alegrado el hogar de los esposos señor doctor José Lamparelli y señora Fila Pino Yerovi de Lamparelli, con el advenimiento de dos primorosos herederos, venidos al mundo con toda felicidad, Michael y Gloria Mercedes serán los nombres que les impondrán.
Con tan fausto motivo, los esposos Pino-Lamparelli, están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

En la Policlínica Nacional, fue alegrado el hogar de los esposos señor doctor José Lamparelli y señora Fila Pino Yerovi de Lamparelli, con el advenimiento de dos primorosos herederos, venidos al mundo con toda felicidad, Michael y Gloria Mercedes serán los nombres que les impondrán.
Con tan fausto motivo, los esposos Pino-Lamparelli, están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

NOTAS SOCIALES



El señor Fernando Gómez Gault, Agente Consular de Francia, recibió en la residencia del consulado, situado en las calles Panamá y Junín, a las colonias francesa y siria residentes en este puerto...

EN GUAYAQUIL

En el Salón Azul del Grand Hotel, se verificó la comida semanal de los rotarios guayaquileños, acto que estuvo presidido por el señor doctor Carlos Noboa Cooke...

Celebraron su mejor día las siguientes personas de nuestro ambiente social porteño:

Señoras: Enriqueta Jaramillo v. de Arosemena, Enriqueta Elizalde de Noboa, Enriqueta Márquez de la Plata de Vallarino Cordero...

Señoritas: Enriqueta Sotomayor Febres Cordero, Enriqueta Mendoza Rignall, Enriqueta Mármol Moreno y Enriqueta Martínez Mera...

Señoras: Coronel Enrique Pérez, Jefe de la VII División de Policía; Enrique Pombar H., Administrador de Aduana de Guayaquil...

mayor Donoso, Enrique Grau, Enrique Paulson, Enrique Valdez Murillo, Enrique Moreira Baquerizo...

Su cumpleaños lo celebró la niña Chanena Jiménez Díaz Granados.

Festó su mejor día la señora Enriqueta Triviño de Noriega.

Celebró su onomástico el señor don Enrique L. Morales Alfaro.

Su mejor día festejó la señorita Enriqueta V. Carvajal T.

Celebró el mejor de sus días la señora Enriqueta Sánchez de Pacheco.

Celebró su onomástico el señor Enrique Mendoza Vera.

Celebró su cumpleaños el niño Enrique Játiva Espinel.

Celebró su onomástico el señor don Enrique Valle Pérez.

Festó su onomástico el doctor Enrique Mosquera Valladares.

Celebró su onomástico el doctor Braulio E. Galarza.

El 11 del presente mes, cumplió años la normalista señorita Esther Alarcón Díaz, privándose de ser festejada por el reciente duelo que le aflige.

Celebró su onomástico el señor Enrique Murillo Landín.

A delicada intervención quirúrgica-dental fué sometido el doctor Ricardo Palma, quien fué operado por el doctor Maquillón Ruiz.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico del señor doctor Francisco Illescas Barreiro con la gentil damita doña María Mercedes de Icaza Pareja...

La ceremonia eclesiástica fue bendecida, en casa de la familia de la novia, por el Rvdo. Padre doctor Félix Roussilhe, y apadrinada por la señora Ramona Barreiro de Illescas...

Siguió a la Hcda. Alamos, el señor Moisés Uribe.

Celebró su onomástico la señorita Enriqueta Parreño Ramos.

Retornó de Playas la señorita Leonor Arosemena Jaramillo.

Igualmente celebró el suyo el señor Braulio E. Galarza Jr.

Cumplió años en Quito, el Brigadier de la Escuela de Artillería e Ingenieros, señor Victor Hugo Lucero Frías.

Partió a Daulte, la señorita Emmita Lucero Frías, en compañía de su hermano Ricardo.

Partió a Quito el señor Leonidas Carbo C.

Guarda cama la señora doña Julia Gallinar de Descalzi.

Se halla enferma la señora Mercedes Valverde de Parodi.

Dejó de existir el periodista, señor Pedro Manzo, después de penosa y larga enfermedad.

De Posorja llegó el señor doctor Jorge E. Illingworth.

Celebró su onomástico el niño Luis Guillermo Landívar García.

El sábado último, a las nueve de la noche, en los salones de la Sociedad Libanesa, ante numerosa y selecta concurrencia, tuvo lugar el desarrollo de la obra "LA HUERFANITA"...

Siguió a la Hcda. Alamos, el señor Moisés Uribe.

Celebró su onomástico la señorita Enriqueta Parreño Ramos.

Celebró su onomástico el señor Modesto Ribadeneira Sáenz.

Retornó de Playas la señorita Leonor Arosemena Jaramillo.

Igualmente celebró el suyo el señor Braulio E. Galarza Jr.

Cumplió años en Quito, el Brigadier de la Escuela de Artillería e Ingenieros, señor Victor Hugo Lucero Frías.

Partió a Daulte, la señorita Emmita Lucero Frías, en compañía de su hermano Ricardo.

Partió a Quito el señor Leonidas Carbo C.

Guarda cama la señora doña Julia Gallinar de Descalzi.

Se halla enferma la señora Mercedes Valverde de Parodi.

Dejó de existir el periodista, señor Pedro Manzo, después de penosa y larga enfermedad.

De Posorja llegó el señor doctor Jorge E. Illingworth.

NOTAS SOCIALES



Gráfica del personal del H. Cuerpo Consular residente en este puerto que le hizo una visita especial al Encargado del Mando Supremo de la Nación...

EN QUITO

En intimidad de familia por causa de reciente duelo, se efectuó el matrimonio del señor Alejandro Dávalos Álvarez con la señorita Natalia Espinoza Riofrío.

Autorizaron como testigos el contrato civil, por la novia, los señores Gonzalo Espinoza, José María Espinoza y Francisco Riofrío...

En la capilla de los carmelitas Descalzos, fué en donde la unión religiosa de la apreciada y simpática pareja se bendijo.

Los familiares hicieron en ella, calle de honor a los desposados que subieron al altar con sus padrinos, doña Inés Riofrío v. de Espinoza y don César Alvarez M.

Los oficiales y cadetes de West Point, a su regreso de Otavalo, fueron invitados por el señor Nephtali Bonifaz a tomar té en su hacienda Guachalá...

El señor Eugenio Scotoni y señora, ofrecieron en su quinta de la calle Almagro, un té.

Entre otras personas, asistieron las siguientes: señor Ministro de Defensa y señora de Enriquez; señor Ministro de Previsión Social y señora de Pesantes...

Los empleados del Ministerio de Gobierno ofrecieron un almuerzo al señor Guillermo Reyes, Jefe de la Sección de Municipalidades de ese Departamento.

Llegó de Guayaquil el señor Leopoldo Mercado.

También el señor Eloy A. Llor.

Con la misma procedencia vinieron los señores Luis A. Cabezas, Director General de Telégrafos y Humberto Mancheno, Inspector de Radios.

Se dirigieron a Ibarra para trasladarse a los campamentos del ferrocarril a San Lorenzo, los ingenieros señores Eugene Scotoni y Gerardo Enriquez...

Vinieron de Ibarra el ingeniero señor Franz Shellemberg y señora.

Al hogar del mayor Julio H. Muñoz y Mérida Ribadeneira de Muñoz, há nacido un niño que se llamará Rodrigo.

Delicada de salud continúa la señora Luisa Mancheno v. de Chiriboga.

Salieron restablecidas de salud de la clínica Quito, la señora Blanca Bowen de Andrade, la señorita Carmen Arroyo y el niño Aparicio Ribadeneira.

Ingresaron a esa casa, las señoras Magdalena Pólit de Fegan y Zoila de Rodríguez.

Fue sometido a una operación en el hospital Eugenio Espejo, el niño Guillermo Barreiro.

De la clínica Ayora salió restablecida de salud, la señora Lucia Alomía de Hernández.

Guarda cama el señor Nicolás Agami.

Alguna mejoría ha experimentado el señor Gustavo Larrea T.

Bastante mejor de salud sigue la señora Mercedes Lasso.

Ha dejado de existir la señorita Luz Gándara Núñez.

A bordo del avión "Junkers", de la Empresa de Transportes Aéreos SCADTA, partieron a Cuenca, para luego seguir viaje a Guayaquil y Portovelo...

Siguió a Guayaquil para seguir rumbo a Europa, la señora María Carrión de Lasso...

IMPOSIBLE

Hipatia Cárdenas de Bustamante

¡Imposible!... imposible parecía que pudieran unirse nuestras almas; la tuya inmensamente grande, que abarca el infinito...

Tu cerebro máquina poderosa que pulveriza toda idea, que analiza el dogma y entra como un rayo de luz en lo recóndito de los ojos vendados?...

Tu corazón magnánimo alcázar donde moran todas las virtudes, el mio preciosa miniatura tallada en un pequeño rubí?...

Y sin embargo hace ya veinte y dos años que miramos juntos, con una dulce sonrisa, pasar la vida sin firmarnos en la escarcha que va cayendo en nuestras frentes...

¿Imposible? ¿qué hay de imposible, para aquel gordezuolo de los ojos vendados?...

Julio 2 de 1937.

El señor Ministro González y señora, recibieron especiales felicitaciones de todos los huéspedes, quienes fueron atendidos muy cordialmente.

Llegó de Guayaquil en autocarrito expreso, el señor Gonzalo Zaldumbide, Ministro del Ecuador en Lima, con su señora, doña Isabel Rosales de Zaldumbide y su hija-ta.

En la casa de la novia, se casaron por poder, el Capitán Luis Honorio Montero y la señorita Carlota Devis López.

Sigue enfermo el señor Alejandro Andrade Coelho.

Está delicada de salud, la señorita Judith Jurado.

Corresponsal RADA.

COMENTARIOS

(Viene de la página 5) por allá. No hay madrugada que no se consume un asalto. Es decir, que la crisis les ha devuelto actualidad. Por eso, aconsejamos al querido poeta porteño, que, ahora, que está en New - York, aproveche para añadir a su Romanero, tan precioso Romance. Así, de lejos! Porque, si lo publica, aquí, y los "Cacos", lo conocen!...

A bordo del avión "Pájaro Azul" que va al comando del Jefe de Pilotos, señor Hammer, presidente de la Compañía de Transportes Aéreos SCADTA, partieron a Cuenca, Guayaquil y Portobelo, los señores doctores Max Witt y Julio Alarcón.

Los esposos Paz-Delgado ofrecieron un té ballable a sus amigos y relacionados. En casa del señor Plutarco Paz O. se congregaron numerosos como distinguidos invitados que se retiraron complacidos de las exquisitas atenciones brindadas por los esposos Paz-Delgado, con mucha gentileza.

El señor Encargado de Negocios de Venezuela y la señora de Himiob, ofrecieron un cocktail en la sede de la Legación. El motivo del acto diplomático social, es la Fiesta Nacional que celebró Venezuela.

Numerosos fueron los invitados del señor Ministro de los Estados Unidos y la señora de González que concurrieron a la Legación para celebrar el Aniversario de la Independencia de la República de la Unión.

ESCENTITA CONYUGAL

(Viene de la página 18)

el sobre y deja caer los tres billetes de mil francos). ¡Oh!... (Recoge los billetes con presteza).

Pablo.—¿Quién te manda ese dinero?

María Luisa.—¡Oh!... ¿Cómo dices?...

Pablo.—Creo que me está permitido...

María Luisa.—¿De ninguna manera!

Pablo.—¡Pero me asiste el derecho de...!

María Luisa.—¿Qué esperanza!

Pablo.—¿Quién te manda ese dinero?

María Luisa.—Mi administrador.

Pablo.—¿No tienes administrador!

María Luisa.—Mi padre...

Pablo.—Tu padre ha muerto!

María Luisa.—¿Eh?... ¿Qué ha muerto mi padre?

Pablo.—Perdona; me he confundido... Pero te ruego por última vez que contestes a mi pregunta: ¿quién te manda ese dinero?

María Luisa.—No perdamos el tiempo, Pablo.

Pablo.—¿María Luisa!

María Luisa.—¿Amenazas?...

Pablo.—¡Entrégame esa carta!

María Luisa.—¡No seas imbécil!

Pablo.—Te lo ordeno!

María Luisa.—¡No seas idiota!

Pablo.—¡No me saques de mis casillas!

María Luisa.—¿De donde te voy a sacar es de esta habitación!

Pablo.—¿Tú?

María Luisa.—¡Yo, sí!

Pablo.—(Mostrando los puños). Escucha bien lo que voy a decirte, María Luisa...

María Luisa.—¿Estoy harta de escucharte!... ¡Hace una hora que me insultas; hace una hora que soporto, con paciencia cristiana, todas tus sandeces! ¡Hace una hora que me injurias; hace una hora que me esfuerzas por permanecer serena!... ¿Y ahora pretendes inniscurirte en mis asuntos privados?... ¿Por quién me tomas? ¿Por una criada?... ¿por una esclava?... ¡Basta, basta ya! Soy una mujer educada, muy bien educada. Pero has abusado de mi paciencia y de mi buena voluntad... Ve, ve a terminar con tus valijas... ¡Llévate los utensilios de higiene, y el retrato, y esos papelotes!... ¡Pronto, pronto!... ¡Y déjame tranquila!... No sé si me conservas todavía algún afecto. Ni me interesa saberlo. De mí sé decirte que si hoy mismo te rompieras una pierna, pondría banderas en la ventana como si se tratara de una fiesta nacional... ¿Ya no me amas?... ¡Encantada, hombre, encantadísima!... Una ristra de perlas, un puñado de esmeraldas, dos kilos de diamantes no me producirían tan jubiloso efecto. ¿Te vas?... ¡Albricias!... ¿No te veré más?... ¡Hosanna!... ¿Te marchas para siempre? ¡Aleluya, aleluya, aleluya!...

Pablo.—¿Has terminado?

María Luisa.—He terminado.

Pablo.—Dame esa carta...

¿Quién te manda ese dinero?

María Luisa.—Jugué al póker. Uno de los jugadores me debía tres mil francos. Me los manda con dos frases amables.

Pablo.—¿Si no sabes jugar al póker!... (Arrancándole la carta de las manos). ¡Dame eso! (Lee.) "No sé qué elegir. Prefiero que se compre usted lo que más le agrade. Fielmente, Andrés Dijon"...

¡Ah! ¿Dijon?... ¿Con que había sido Dijon?...

María Luisa.—(Que ha elegido el nombre de una estación de ferrocarril, hace esfuerzos para no saltar la carcajada). Sí: es Dijon. ¿Y con eso?... ¿qué?

Pablo.—¿Tienes unas relaciones envidiables!

María Luisa.—Dijon es todo un caballero...

Pablo.—No goza reputación de tal, sin embargo...

María Luisa.—¿Lo conoces?

Pablo.—No. Pero he oído hablar de él. Y eso me basta. Dijón es un hombre sin escrúpulos. ¡Me harás el favor de devolverle inmediatamente ese dinero!

María Luisa.—(Anonadada). ¿Cómo dices?...

Pablo.—¿Qué no puedes aceptar absolutamente nada de ese individuo! ¡Ni siquiera flores, entiendes?... ¡Tres mil francos! ¡Permitirse mandar tres mil francos a mi esposa!... (Toma la guía telefónica). ¡Yo le enseñaré a ese señor!... Dijon... Andrés Dijon... Aquí está... Calle Grange, número 12... Toma asiento... Pon el dinero en un sobre. Con una tarjeta tuya, si quieres... Llama a la criada...

María Luisa.—¿Pero Pablo! ¿Te has enloquecido?

Pablo.—¡Llama a la criada!

María Luisa.—Yo no puedo hacer eso!

Pablo.—¿Quiéres quedarte con el dinero?

María Luisa.—Claro que sí!

Pablo.—¿Pues lo devolverás!

María Luisa.—(Pensando que ese dinero es bien suyo). ¡Sería el colmo!

Pablo.—¡Únicamente tu marido tiene derecho a darte dinero!

María Luisa.—¿Sería una locura, Pablo!

Pablo.—¿María Luisa!... Mirame en los ojos. Y escucha: ¿o me obedeces, o tomo un "taxi" y voy en busca de ese sujeto!

María Luisa.—No, por Dios!

Pablo.—Toma tres mil francos. Dame los de ese sinvergüenza.

María Luisa.—(Acepta el dinero, pero no entrega los billetes exigidos). ¿Qué generoso estás!

Pablo.—Y te regalaré también una perla...

María Luisa.—¿Qué dices? ¡San to Dios!... ¿Estoy despierta o sueño?

Pablo.—Y esta noche cenaremos afuera. E iremos a un dancing...

María Luisa.—¿Qué maravilla!

Pablo.—¡Pero dame el dinero de ese canalla!

María Luisa.—Acepto. Te entregaré el sobre cerrado. Pero antes debes pedirme perdón.

Pablo.—Te pido perdón, María Luisa.

María Luisa.—¿Jura que te arrepientes de todas las estupideces que me has dicho!

Pablo.—Te lo juro.

María Luisa.—Arrodíllate.

Pablo.—Ya estoy de rodillas.

María Luisa.—Incorpórate. Aquí tienes la carta para ese señor, y con ella están los tres mil francos.

Pablo.—¿Te adoro, María Luisa!

María Luisa.—Un momento. ¿A dónde vas? ¿Quieres exponerte a que ese individuo te meta una bala en el corazón?... ¡No, no!... Yo no deseo perder a mi marido... Lleva la carta al correo y despáchala por "valor declarado". ¿Prometes obedecer fielmente mi orden?

Pablo.—Te lo prometo. Pero... ¿tú me prometes no aceptar jamás ningún obsequio de ese atrevido?

María Luisa.—¿Te lo prometo! Ve... pero aguarda. Debo poner en el sobre nuestra dirección. Por si acaso... Si ese caballero se ha mudado, el correo nos devolverá el dinero. Averiguaremos su nueva dirección, y despacharemos otro sobre... (Escribe al dorso del sobre su nombre y su dirección). Toma... ¡Y ni una palabra más de este asunto!

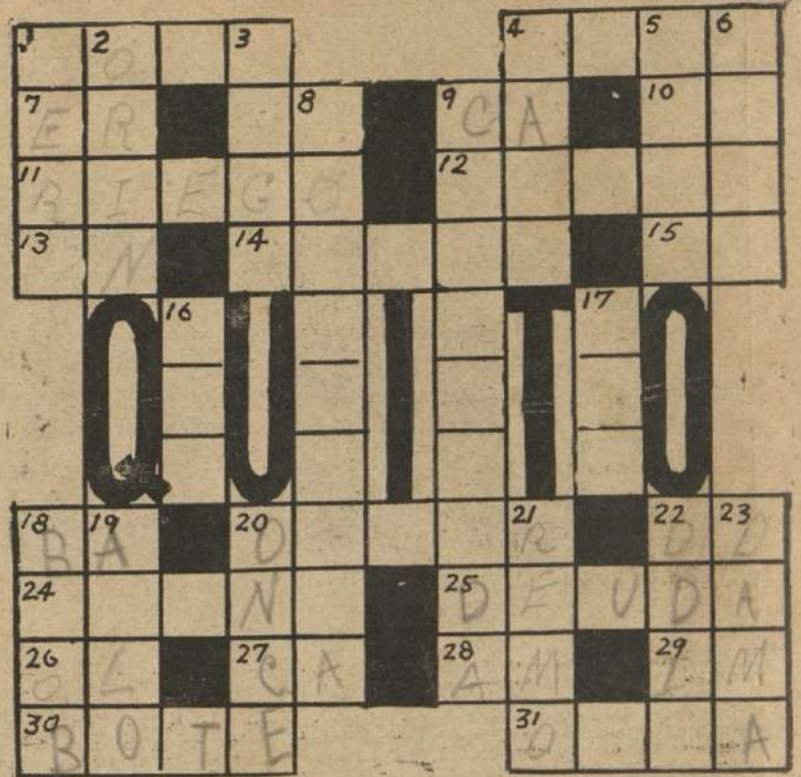
Pablo.—¿Ni una palabra más... Este... ¿no me das un beso?...

María Luisa.—Aunque no te lo mereces... (Acerca la cara para recibir el beso. Pablo la besa).

Pablo.—¿Hasta luego, encanto! (Sale).

María Luisa.—¿Hasta luego!... (Sola). Por suerte he puesto la

PALABRAS CRUZADAS



- HORIZONTALES**
- Interjección que se emplea para denotar extrañeza.
  - Sólido regular limitado por seis cuadrados iguales.
  - Segunda voz de la escala musical (invertido).
  - Preposición inseparable equivalente a con.
  - Una vocal y una consonante.
  - Acción y efecto de regar.
  - Que tiene sabor de vinagre o se parece a él.
  - Partícula inseparable.
  - Arbol sapotáceo americano.
  - Nombre de letra (invertido).
  - Prefijo que significa repetición o duplicidad (invertido).
  - Adornar.
  - Primera voz de la escala musical (invertido).
  - Filósofo y político francés autor de Napoleón y su amigo Thiers.
  - Obligación que uno tiene de pagar algo.
  - Artículo determinado de género neutro (invertido).
  - Igual al 9 horizontal.
  - Madre (invertido) (repetido).
  - Preposición que denota posesión o pertenencia (invertido).
  - Embarcación de cubierta y con velas.
  - Orca (invertido).

- VERTICALES**
- Diosa del matrimonio, esposa de Zeus.
  - Oxido rojizo que se forma en la superficie del hierro.
  - Cualesquiera de las plantas celulares acuáticas.
  - Arbusto del Perú.
  - La que se hace sin lo necesario y muy pobremente.
  - Puerto de la Somalia francesa, en la costa del Africa.
  - Habitación, dividida por una reja, donde reciben las visitas las monjas y los penados.
  - Porción que cabe en una canasta o canasto.
  - Príncipe o jefe, entre los tártaros.
  - Mujer acusada de un delito.
  - Cantón de la provincia de Vaca-Diez, del departamento del Beni, en Bolivia.
  - Paquete de papel de diez

- resmas.
- Diez y uno.
  - Instrumento en forma de pala, que sirve para mover las embarcaciones.
  - Río de Alemania.
  - Pieza de juego cúbico.

(La solución la próxima semana)

**SOLUCION AL PROBLEMA DE LA SEMANA PASADA**

- HORIZONTALES**
- Capa—4, Oahu—9, Caballo—12, Co—14, Libia—13, Ra—16, Roco—18, Raab—20, Ora—23, Aba—24, Bina—25, Cala—26, Dar—27, Eda—29, Atar—31, Anal—32, Ba—33, Abati—27, Na—38, Abacora—40, Acon—41, Remo.
- VERTICALES**
- Ca—3, Palo—4, Iba—5, Ho—6, Alar—7, Ho—8, Copo—10, Ab—11, Taba—13, Corbata—15, Rabadán—17, Caida—19, Aalen—21, Bao—22, Oca—26, Raba—28, Alas—30, Rabo—31, Aire—34, Ban—35, Ca—36, Tor—38, Ac—39, Ma.

CON PIMIENTA

El hombre que no tiene preocupaciones debería casarse con una mujer "moderna".

Si existe el dolor por simpatía. El que sufre el marido cuya mujer tiene dolor de cabeza.

No hay mujer casada que no admita que su marido tuvo buen juicio a lo menos una vez en su vida.

Hasta el hombre más inteligente es suficientemente tonto para creer que sorprende a una muchacha cuando se le declara. Ella lo había visto venir mucho antes.

Cuesta mucho más vengar nuestros errores que proteger nuestros derechos.

Lo que hay de común entre un carnicero y un parlamentario es que los dos comercian en lenguas.

Con frecuencia es necesario usar el martillo de la verdad para clavar mentiras.

Cualquier tonto puede hablar; sólo el inteligente sabe pensar.

Con frecuencia un enemigo honrado resulta nuestro mejor amigo.

PIERRE WOLFF.